

Isla Negra 10/382

casa de poesía y literaturas

Julio - 2014- año del Décimo aniversario!!

suscripción gratuita. Lanusei, Italia Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> -
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

HIGADO- El hígado acumula veneno y lo distribuye bien: proporciona un conocimiento privado parecido a la náusea.

--Abecedario Gianuzzi - Las citas a poemas de Giannuzzi - seleccionadas por Teresa Leonardi.

I Darwish

1914 - 2008

Abraza a su asesino

Abraza a su asesino para lograr su clemencia: ¿te enfadarías mucho conmigo si sobreviviera? Hermano... hermano: ¿qué he hecho para que me asesines? Dos pájaros vuelan sobre nosotros, apunta hacia arriba. Dispara tu infierno lejos de mí... ven a la choza de mi madre para que te prepare las habas. ¿Qué dices? ¿Qué dices? ¿No soportas mi abrazo ni mi olor? ¿Estás cansado del miedo que me habita? Entonces arroja ese revólver al río. ¿Qué dices?... ¿Un enemigo en la ribera del río ha dirigido su metralleta hacia el abrazo? Entonces dispara contra el enemigo. Escaparemos juntos de sus balas y escaparás de tu delito. ¿Qué dices? ¿Me matarás para que el enemigo vuelva a su casa/nuestra casa y tú retournes al juego de la caverna? ¿Qué has hecho con el café de mi madre y de tu madre? ¿Qué crimen he cometido para que me asesines, hermano? No desataré la cuerda del abrazo. No te dejaré.

Traducción del árabe: María Luisa Prieto. Gentileza de <http://www.poesiaarabe.com>

Gustavo Pereira

Punta Piedras, Venezuela - 1940

Palestina

Lo que solloza a nuestro lado es sólo imaginación

Saltan los niños en pedazos pero la muerte no existe

Ruedan los corazones en bocanadas de sangre
pero no es más que el atardecer

Oh maligna escenografía de lo eterno Espacio del dolor

Nada sosiega el agobio
pero el llanto no existe

Bajo los cuerpos fluyen cuerpos de insectos ávidos
y sobre los cadáveres trazan Los Escogidos

la Tierra Prometida

De ellos será el Reino
del Espanto de Oro

No tendrán otro rostro que la muerte

Pero la muerte no existe no existe

No existe

No existe más que en la imaginación

Oh despreciable treta de la inclemencia!

Zakaria Mohammed

Palestina - 1951

El freno

El niño
observa al caballo negro
con una blanca estrella
colocada en su frente.
El caballo negro no
mira nada
él levanta un casco
de la tierra
El prado estaba fresco
bajo el sol ardiente
a del caballo
bajo su

El caballo no tenía
puesta su brida
él no tenía el freno
en su boca
pero continúa mascando
y mascando
empinando su cabeza
mientras sangre
caliente derrama
de sus labios
el niño estaba
colmado de asombro
¿Qué masca este
caballo negro?
él preguntó
¿Qué es lo que masca?
El caballo negro está
mascando un freno
de la memoria
forjado de acero
frío
para ser mascado
y mascado hasta
la muerte

“A la vuelta de la esquina, en la periferia de las ciudades, los niños llevan ya mucho tiempo recogiendo libros, cuadros y piquetas de tiendas de campaña para construir la barricada capaz de bloquear el avance de las Tinieblas” -Samili al-Qasim

Mazen Maarouf

(refugiado palestino) Líbano – 1978

ADN

No existe forma
de gritar...
recuerda que tú eres palestino.
Una forma para hurgar tu rostro
en la ventana del autobús, mientras palmeras y maleteros
titilan el pasado y rompen tu reflejo.
Una forma
para tocar la capa de ozono
 nte, como un globo con helio,
 rar
 sabes un bastardo.
Una forma
para plasmar tus manos en los pechos de quien amas
y soñar
con ideas lejanas:
un pequeño hogar en un suburbio de París,
el Louvre,
toneladas y toneladas
de libros y soledad.
Una forma de morir:
incitar francotiradores
en tempranas horas de la mañana.
Poder llamarle “puta”
a la mujer que te ha engañado.
Fumar yerba en un elevador,
solo, a las once de la noche;
escribir un poema miserable en la bañera.
Una forma
para gritar en la cloaca,
donde tu rostro ondea de nuevo
entre el barro tóxico,
allí donde recuerdas, que en cierta forma,
no eres absolutamente nada,
excepto un palestino.

Pablo Marrero

Buenos Aires, Argentina

El niño y el tanque

Un camioncito sin ruedas
un lazo de pañuelos
un cuento de la abuela
un barco de papel

una pelota de trapo
un poema de Mahmud Darwish
una granada de caramelos
una metralla de bolitas
un pan
le arroja el niño palestino al tanque invasor
que agujerea a cañonazos la tierra de Gaza
Y Palestina es un agujero
en la conciencia del mundo

Carlos Sánchez

Argentina – reside en Italia - 1942

A propósito de Gaza

El mejor modo
de honrar a los muertos
definitivamente
ruos de la barbarie
ñas de muertos
ias montañas de cabellos
las montañas de gafas
las montañas de dientes de oro
las montañas de alambre de púa
de los campos de exterminio
el mejor modo
de honrar a los muertos
decía
es tener la memoria alta
la humanidad alta
la dignidad alta
el desprecio de la barbarie
alta.

Julio 2014

Teresa Leonardi Herran

Salta, Argentina - 1938

Operación “plomo fundido”

1937, abril 27, Guernica es incendiada desde el cielo
2008, diciembre 27, se inicia en Palestina otra lluvia de fuego
Hijos de la Shoá
(ese holocausto inscripto como mancha indeleble
en la piel de la historia)
¿son ustedes ahora
los que en el aire cavan tumbas para los niños
y renuevan el ciclo del hierro y la barbarie?
¿Con cuál llave abriremos la puerta del mañana?
¿Podrá crecer el árbol que dé luz y esperanza?
¿Qué Luxun nos dirá palabras-jabalinas

para de muerte herir este sol negro?
¿Qué Darwich regresará a cantarnos
su poema-intifada que derroque al infierno?
El amor derrotado
huye entre escombros que humean
y cuerpos que apagaron su resplandor carnal
¡No desesperen madres dolorosas del mundo!
Esta épica impura se hará ardiente memoria
y el viejo topo de las catacumbas
su insomne caminar seguirá terco
hasta que estalle el día de otro mundo posible

Tawfiq Zayyad

Nazareth – Palestina - 1922 – 1994

No nos iremos

Aquí

 e vuestros pechos
 os
 ¡ muralla
en vuestras fauces
como cascos de vidrio
imperturbables
y en vuestros ojos
como una tempestad de fuego

Aquí

encima de vuestros pechos
persistimos
como una muralla
hambrientos
desnudos
desafiantes
cantando versos
Llenando las irritadas calles
de manifestaciones,
y de orgullo, las cárceles.
Bebeos el mar,
que aquí permanecemos.
Somos los guardas de la sombra
de los naranjos y de los olivos
sembramos las ideas como la levadura en la pasta
nuestros nervios son de hielo
pero nuestros corazones despiden fuego
cuando tengamos sed
exprimiremos las piedras
comeríamos tierra
si tuviéramos hambre
PERO NO NOS IREMOS
y no seremos avaros de nuestra sangre

Aquí

tenemos un pasado
un presente
Aquí está nuestro futuro

Carlos Carbone

Buenos Aires, Argentina

Franja de Gaza

No asesines a mi hijo
No asesines a mi esposa ni a mi hermano
No asesines a la mujer que vende frutas al costado del camino
No asesines a los jóvenes que aún sueñan en azul
No asesines al carpintero ni al jardinero
No asesines a esos pibes que corren detrás de una pelota
No asesines al caballo que tira del carro
No asesines a mi abuelo ni a los patios
No asesines al pescador ni a la más bella
No asesines a las maestras ni a sus aulas
No asesines los edificios ni al árbol
La humanidad te pide que:
NO ASESINES LA VIDA.

Yván Silen

Santurce, Puerto Rico - 1944

Gaza

me duelen los testículos de Dios.
; caen y se incendian como
fósforos. La realidad se derrumba
y los israelitas asesinan a los niños.

Las cabezas de papel, de plástico
adornan las púas de moho. Los sueños
hieden y los cantos se pudren: los niños
contemplan las muñecas que sostienen los ojos

de los niños que brincan la cuica. Son
los niños que se arrojan de los columpios como "aviones-
israelitas. La muerte recoge las cabezas de

los niños. Los chicos patean la muerte contra
el travesaño. Hay goles debajo de las bombas.
¡Los niños están recogiendo los dientes de la muerte!

II

Las ruinas sufren en el corazón de los niños.
Las madres les están sirviendo
las lenguas y los pezones. El agua es amarga
como si nos dolieran los cojones de Buda.

Hay hemorragia en todas las escuelas.
Los coágulos estallan como canicas,
ni los pupitres ni las pizarras sirven
para la guerra. Los paramédicos recogen

las tizas (los bichitos, las vulvas), los lápices,
los dibujos. Las madres se han llenado de muerte.
El paredón está lleno de rosas.

Me están doliendo los cojones de Dios.
Parakléto aceita los fusiles de los niños.
El paredón...se ha llenado de rosas.

*10 de julio de 2014
Puerto Rico*

Abdelrahim Mahmoud

Tulkarm, Palestina – 1913 - 1948

El mártir

Yo llevaré mi alma en mi mano
Y la tiraré en los valles de la muerte
Es o una vida que hace feliz a un
amigo
o una muerte que hace enojara un
enemigo
El alma del hombre noble tiene dos
metas
 lograr sus sueños
 vida si no vivo
 y que yo he prohibido
a otros

Cuando yo hablo,
todo el mundo escucha
y mi voz resuena entre la gente
Veo mi muerte, pero corro
hacia ella
Es la muerte de los hombres
Y quien tenga deseos de una
muerte honrada
Entonces ésta es
Como soy paciente
con el rencor
¿y con todo este sufrimiento?
Es por el miedo?

Mientras la vida no tenga valor
¡para mí!
¿o humillación?! Mientras sea
rebelde!
Yo tiraré mi corazón a la cara
de mis enemigos
Y mi corazón es hierro y fuego!
Yo protegeré mi tierra con
el borde de la espada
de manera que mi gente sabrá
que yo soy el hombre

Najwan Darwish

Palestina – 1978

El autobús de la pesadilla

Los vi rellenar bolsas de plástico con los cuerpos de mis tías
En las esquinas de las bolsas se anega su sangre aún caliente
(Pero no tengo ninguna tía)
Supe que asesinaron a Natasha, mi hija de tres años
(Pero no tengo ninguna hija)
Me dijeron que violaron a mi esposa arrastraron su cuerpo por las escaleras
la tiraron en la calle
(Pero ni siquiera estoy casado)
De hecho esos son mis anteojos, los que fueron aplastados por sus botas
(Pero yo no uso anteojos)

Me quedé a dormir donde mis padres y tuve entonces un sueño sobre una casa
Al despertar miré a mis hermanos
en la horca colgados
del techo de la Iglesia de la Resurrección
El Señor dijo inmisericorde: este es mi propio sufrimiento
Junté el orgullo que les quedaba a los ahorcados respondí: en mi opinión, es el nuestro

El dolor alumbra todo lo amo más que a mis peores sueños

No voy a huir al norte
Señor
no me cuentes entre los refugiados

En breve continuaremos este informe

Debo dormir ahora
no sea que pierda el autobús de pesadilla que se dirige a Sabra y a Shitila

Lluis Llach

Vergés, España – 1947

Palestina

Tu nombre una rosa, tu nombre Palestina.
Tu nombre una hermosa estrella en Orienté.
Tu nombre esperanza, tu nombre una espina,
tu nombre espejo fiel que nos refleja.

Más allá de las olas de un mar que nos avecina,
cantamos tu porvenir, tu nombre que es coraje,
tu nombre Palestina.

Los brazos de piel morena arrancan los árboles
si desarraigaran tu mañana.
Entierran a tus hijos cuando aún sonrían
esperando convertir tu vientre en un yermo.

Nacerán los olivos de destino milenario
para que los pájaros canten en ellos
tu nombre, que es coraje,
tu nombre Palestina.

Marioantonio Rosa

San Juan, Puerto Rico - 1965

Oración caribe por Palestina

(Balada triste de un pueblo acorralado)

a Jesús Delgado Burgos
en la militancia,

Porque camina conmigo esta sangre desmayada,
este fuego enemigo entre puentes de ceniza;
los niños de la muerte y los niños de la pena.
Porque no ha respirado en la salvación la escritura intocable
y solo veo caer mujeres, ya vencidas antes de cerrar los ojos
y los ancianos en el oscuro de las escaleras a la invasión
porque no entiendo, esta flaqueza que ilumina la santidad,
o Yahvé se ha quedado dormido en el corazón de los cadáveres
David estranguló las cuerdas del arpa, y Salomón
es una sombra errante de los gemidos y los marfiles,

quizá Cristo no encontró a sus ángeles en el templo destruido,

no fue suficiente este poema de los panes y los peces,
se olvidaron del esfuerzo de Lázaro herido hacia la vida
o tal vez, la vida no es el Centurión poseído de piedad
o el reposo de Magdalena en los pies ungidos de aceite.
Veo la escenas: una estatua de pueblo hundida en el oscuro
cuerpos decapitados, explosiones a imagen y semejanza de su crimen.
Ni la misma muerte encuentra un rostro que la ame,
ni la misma sangre encuentra un cauce que la imite.
No sé a quién pedir un cielo de misericordia,
Pablo de Tarso o Pedro el pescador se han muerto de invisibles,
me quedan lejanos los predicadores electrónicos,
diciendo que la riqueza es propiedad de los justos,
en esos domingos cuando la conciencia juega al ajedrez contra el alma.
No sé, a quién pedir por este pueblo acorralado,
a quién pedir un paso de amor por el desierto, una limosna de luz,

Cuando hieren tus brazos el odio se hace fascismo:
los golpean quienes escarnecen su pasado.
Serán tus alas para un vuelo que pronto verás libre
si destierras la venganza de tu corazón.

Más allá de las alas de un mar que nos avecina .
cantamos tu esperanza: tu nombre es porvenir,
tu nombre Palestina.

Nacerán los olivos de destino milenario
para que los pájaros canten en ellos
tu nombre que es coraje,
tu nombre Palestina.

Serán tus Alas para un vuelo que pronto verás libre.
Tu nombre una rosa, tu nombre que es coraje,
tu nombre Palestina.

al menos un poco de agua en el ánfora, o en la garganta desvalida,
al menos alguien, que se acerque y cierre el último viaje de los ojos
o podría ser, que llegase el transeúnte incierto, de Roswell, o el sur,
y nos hablase de un dios imantado de órbitas e idiomas
y nos salvase a todos de este holocausto, este dolor gratuito,

y diera a Palestina nuevas semillas de zarzas,
dátiles, noches tejidas de relatos y descansos, otro evangelio,
donde el nadie contra nadie sea el verbo de la boca

o al menos ese respiro
donde se sabe que al despertar solo estará la voz de los pájaros,

y el juego eterno de los niños.

“A todos los hombres elegantes de la ONU”

**¡Caballeros de todos los rincones:
Con corbatas en pleno mediodía
y excitantes polémicas,
¿qué pintáis, decidme, en este tiempo?**

(Samih I-Qásim)

Miguel Crispín Sotomayor

La Habana, Cuba

Masacre

Arriba
muy alto
inalcanzables al fuego de fusiles
van y vienen rociando la metralla
desde el cielo las máquinas de muerte.
Abajo
muy abajo
al alcance de las balas, las bombas
y de los ojos de la muerte
aplastado se retuerce en los escombros
indefenso
el pueblo palestino.

Armando Tejada Gómez

Mendoza, Argentina – 1929 - 1992

Manual de la Paz

Esto es claro como el agua
Esto es pura transparencia
Como el árbol y la rama
Esto lo entiende cualquiera
Es una cosa tan simple
Como el pan sobre la mesa
Cuesta tanto hacer la casa

Con un patio y una puerta!

Tanto sueño lastimado
En el pan y la pobreza
Y en un segundo del odio
Lo vuelve polvo la guerra.

La paz, pequeño amor,
Es una casa con un patio y una puerta
Los pueblos se unirán
para salvar al niño y al planeta
pequeño amor,
sólo el amor podrá
hacer la paz
y custodiar la flor.

La paz universal
En el taller popular
En la cocina
En el taller
Donde la vida
Forja su tarea
Tañendo a paz
Los pueblos cantarán
Una canción
De espiga y de metal.

Hagan la paz

La casa de la paz
Donde haya un niño
Un patio y una puerta.

Poesía que musicalizó César Isella

Eduardo Galeano

Uruguay - 1940

Si yo fuera palestino

Desde 1948, los palestinos viven condenados a humillación perpetua. No pueden ni respirar sin permiso. Han perdido su patria, sus tierras, su agua, su libertad, su todo. Ni siquiera tienen derecho a elegir a sus gobernantes. Cuando votan a quien no deben votar, son castigados. Gaza está siendo castigada. Se convirtió en una ratonera sin salida, desde que Hamás ganó limpiamente las elecciones en el año 2006. Algo parecido había ocurrido en 1932, cuando el Partido Comunista triunfó en las elecciones de El Salvador.

Bañados en sangre, los salvadoreños expiaron su mala conducta y desde entonces vivieron sometidos a dictaduras militares. La democracia es un lujo que no todos merecen. Son hijos de la impotencia los cohetes caseros que los militantes de Hamás, acorralados en Gaza, disparan con chambona puntería sobre las tierras que habían sido palestinas y que la ocupación israelita usurpó.

Y la desesperación, a la orilla de la locura suicida, es la madre de las bravatas que niegan el derecho a la existencia de Israel, gritos sin ninguna eficacia, mientras la muy eficaz guerra de exterminio está negando, desde hace años, el derecho a la existencia de Palestina.

Ya poca Palestina queda.

Paso a paso, Israel la está borrando del mapa.

Los colonos invaden, y tras ellos los soldados van corrigiendo la frontera.

Las balas sacralizan el despojo, en legítima defensa.

No hay guerra agresiva que no diga ser guerra defensiva.

Hitler invadió Polonia para evitar que Polonia invadiera Alemania.

Bush invadió Irak para evitar que Irak invadiera el mundo.

En cada una de sus guerras defensivas, Israel se ha tragado otro pedazo de Palestina, y los almuerzos siguen.

Fernando Luis Pérez Poza

Pontevedra, España - 1958

Recetas de miseria

A los madres y niños palestinos

Gira hueca la ciruela verde del mundo
y un galope de acero estalla el infierno.

¿En qué fábrica forjaron
tanto corazón de hielo,
tanto nervio de mármol,
tanta sed de vampiro?

Eran niños de mano abierta
y alma de pájaro en flor
trepadors a nubes de luz
y risas de sol amigo,
y ahora sólo son muertos,
carne inocente hecha trizas,
 en cunas de metralla.
 ólo tristeza de pantano hondo,
 abierta y sepulcro,
ceñidos por el frío de su abrazo.

Una madre grita: ¡Ladrones!
porque alguien robó el futuro
y dejó sin vida el horizonte.
El dolor llora luto
en cada esquina del orbe
mientras yo pregunto:
¿Hasta cuando seguirá
en su puesto el loco carnicero
repartiendo recetas de miseria?

Alexander Zánchez

Panamá - 1991

Urgente canción desesperada ante los niños muertos de Palestina

¿De qué nos liberan la verdad y la conciencia?
¿acaso de la duda que a cada paso acosa y muerde?
¿acaso de la vanidad de la esperanza que a cada aldabonazo de la muerte
entre las volutas del sueño y del olvido se desvanece?

Pulsan el signo el símbolo la palabra con la inminencia del reloj que advierte
el ritmo de lo único eterno en la cifra y en la elipse
imaginario caramelo que da al niño que somos
el eterno rector del mundo y sus angustias

trémula el alma desde su cubil como una flor a merced de la tempestad
grita en la soledad intemporal interrogando al viento que ruge su misión y sus afanes
lo conmina a que termine de cumplir su infausto sino
y que ríe de pavorosamente porque sabe que la nada
reina en esta danza donde lo todo es sólo una metáfora equivalente a su opuesto

el alma olvidó ya la significación del llanto
los porqués y paraqués de su primera infancia son hoy la confirmación
del imperio del mito del eterno retorno y de la eterna deriva de una barca
en la que ya nadie rema y que sólo sirve para alimentar el hurto
la fábrica de armas como única solución a la crisis que la crisis sustenta

la verdad yace muerta sobre el ara
una llaga inmaterial se alimenta de sus restos
dispersas están las brasas del fuego que quién sabe cuándo hurtara Prometeo
de la morada olímpica
kilómetros millones de kilómetros en torno galaxias y universos caen a su influjo
la peste invade los múltiples mundos de Giordano como una renovada horda
hasta más allá de los siderales abismos donde el alma tiembla
atacada por el frío glacial que en la carne la muerte siembra

¿dónde? ¿en qué punto del camino alcanzó la esquila?

¿en qué remota era abandonó su significado el símbolo?

La verdad se pudre expuesta en la plaza
atacada por incontables pústulas como Job
y ¿Quién mueve en su defensa desde si podio de silencio
un dedo siquiera
siquiera los labios y la lengua?
nadie abandona su mutismo de barro salido de la nada como una maldición
de la boca del Eterno

yo que soy poco más que nada entre la nada alzo mi voz y mi querella
mi voz airada en este desierto de aridez donde campea la muerte
y proclamo la resurrección de la llama desde la brasa
que aún palpita aquí donde todavía no alcanza a medrar el silencio
yo que un día caeré abatido como el árbol bajo la lluvia en las laderas
yo que aún soy a pesar de la guadaña que a diestra y a siniestra
siega ciega de energúmeno furor convertida en arma

yo proclamo el triunfo de la vida aunque los partes desde el frente
ligan lo contrario
rá de nuevo muchas veces
lecerán los maizales sobre la era de la ceniza

y no pretenda la media luna que enarbolo su bandera de paz ensangrentada
ni la sanguinaria máquina de guerra que amaré nunca
a su belicoso dios bárbaro

el mío es un canto de amor dolido
una pedrada en la frente de Goliat invitándolo a que despierte y detenga la masacre

el alma de la Humanidad está llorando ¿seréis sordos a tan amargo llanto?
¿seguirán cayendo como tempranas hojas tiernas las del sicomoro?
¿seguirá todavía Caín manchando la estrella en su frente?

yo no me contaré entre los que con su silencio aplauden desde las gradas
del coliseo romano ebrios de fútbol todavía.

Julio Pavanetti

Uruguay – España - 1954

Gaza

Vesania de caballos desbocados
que bajan –como asesinos- del cielo,
en impúdico reto, tropezando
contra el cuarto estado de la materia.

Un viento de mercurio en diagonal
disuelve los árboles de ceniza,
y escupe corazones congelados
en la marchita soledad de arena.

Todo el amor se esconde -tras las piedras-
para llorar por los amaneceres,
para cambiar su atavío de sangre
y estamparse en una aurora metálica.

El amor gime, no es más que invisible
carne, desgarrada por la metralla,
por las sierpes de la sed y del hambre,
por el silencio cómplice del miedo.

Juana García Abás

La Habana, Cuba

Invierno VIII, siglo I, milenio III

Semitae

le los árabes, hebreos y otros pueblos.

o de la lengua española. Vigésima segunda edición.

*...the various Semitic, Indo-Aryan, and European races
descended from these original stocks...
Encyclopædia Britannica, 2006*

Otra paloma vierte su sangre:

dos cauces, son sus alas;
uno más hondo y denso
(bifurcaciones dobles de traqueteos oscuros
---tamo que arremolina el alba por las raudas---,
aminas que bruñen corolas
---ázimos fungosos las absorben
y la grava, almagre, los rezuma)
mientras alas ajenas
sobrevuelan los senderos manchados.

La arena endiaminada se queja entre los dientes.

Bertoldo Brecht

Alemania – 1898 - 1956

¡Oh Israel el de la tierra prometida!

Entre los pueblos te sientas
cubierto de lodo.

Entre los pueblos marcados por la infamia
tú sobresales.

El más Pobre de tus hijos
yace muerto.

Cuando mayor era su hambre
tus otros hijos alzaron la mano contra el.
Todos los saben.

Con sus manos alzadas,
alzadas contra el hermano,
ante ti desfilan activos
riéndose en tu cara.
Todos lo saben.

En tu casa
la mentira se grita.
Y la venda la tienes amordazada.
¿Acaso no es así?

¿Por qué te ensalzan los opresores?
¿Por qué te acusan los oprimidos?
Los explotados
te señalan con el dedo, pero
Los explotadores alaban el sistema
inventado en tu casa.

Y, sin embargo, todos te ven
Esconder el borde de tu vestido ensangrentado
con la sangre del mejor
de tus hijos.

Los discursos que salen de tu casa producen risa.
Pero aquel que se encuentra contigo, echa mano del cuchillo
como si hubiera encontrado un bandido.

¿El de la tierra prometida!
¿hecho tus hijos de ti
para que, entre todos los pueblos,
provoques la risa o el espanto?

Tawfiq Ziyad
Palestina – 1929 -1994
Con los dientes

Defenderé cada palmo de
tierra de mi patria.
Con los dientes.
Y no aceptaré otro en su lugar.
Aunque me dejen
colgando de las venas de mis venas.

Trad. Martínez Montavez

Gregorio Riveros
Pampanito, Trujillo, Venezuela
Hojas tristes

(Al silencio cómplice de la matanza en Palestina)

Tejidos de palabras
con pinceles sin colores
inhumadas en el papel.
Palabras
sin parpados
ni retinas
ni cantos
ni lamentos.
Palabras
cómplices
de silencios majestuosos.
Palabras
sin latidos de corazón.
Inconclusas letras
de ojos huecos
que vuelan en el pico de los pájaros
amarillos

morados y negros
y revolotean
tristes
hojas blancas
que sacuden del poema
la piel de su amnesia.

José Manuel Solá
Puerto Rico - 1944
stina

un pedazo, una franja de paz, para mis hermanos de la Tierra;
daré, a cambio de ésta,
mis pies para la gran marcha que sea necesaria,
tengo también mi pecho dispuesto a detener los tanques de guerra,
a gritarles ¡ya, paren!,
y aquí tengo dos manos disponibles
para quebrar fusiles, desalambrar fronteras,
sembrar el trigo nuevo
y abrir nuevos caminos a la vida.
A cambio de ese pedazo de paz
yo doy mis ojos
para que aquel que quiera
vea lo que algunos ocultan,
para que puedan ver
en los ojos de todos los niños que mutiló la guerra
la presencia de Dios como una lumbre herida.
No hay dinero que valga:
yo doy mi corazón,
que aún late,
por esta raza humana
que me duele...

9 de enero de 2009

Muin Basisu
Gaza, Palestina -1927 - 1984

A un turista

**Perdón, señora. Ha venido cuando
Las manos de los poetas han sido cortadas.
¿Qué hay para vender en el Este?
Nosotros hemos vendido a una turista vieja
que ha llegado antes
la tumba de Saladino
y la ciudad de Hittin.
Hemos vendido los jardines de Babel,
las flores y capullos en los mercados del mundo,
hemos vendido los dedos y los anillos.
No nos queda más que las pirámides,
¡y qué pesadas son sus piedras!
La esfinge está herida,
morirá si no abandona esta tierra,**

si no se quita de su frente el cuchillo.
Perdón, señora. Hemos vendido el último ataúd,
hemos arrojado al río el último tintero
y hemos degollado al último gallo que cantaba.
No nos queda más que Dios,
que corre cual gacela verde perseguida por
todos los perros de caza
y galopantes mentiras.
Le perseguiremos. Cazaremos a Dios para usted.
Los que vendieron al poeta, señora,
venderán también a Dios

Fadwa Tuqan

Nablus, Palestina – 1917 -2003

Solo quiero estar en su seno

Sólo quiero morir en mi tierra,
que me entierren en ella,
fundirme y desvanecerme en su fertilidad
para resucitar siendo hierba en mi tierra,
resucitar siendo flor
que dehoje un niño crecido
en mi país.
Sólo quiero estar en el seno de mi patria
siendo tierra
hierba
o flor

trad. M^a Luisa Prieto

Pablo Mora

Venezuela - 1942

Pavores de la Palestina

*...que no se detenga.
Templada tu ira, borrón de papel, noche del universo...
Diana Poblet*

*Y entonces
ya no es sino la paz...
Armando Rojas Guardia*

La palabra que no se detenga
Antes sea grito logos despojamiento y explosión
alborada insondable desgarradura epifanía umbral
desafío gozo llamamiento hervor desnudez carnalidad
inacabable rotación complot liberador subversión
compasión expectación incubación conciliación
aguda cómplice sabia comprensiva indetenible

cosmos desplazamiento fulgor revelación

No se detenga

Antes sea correlación soberbia alada
implacable sospecha infinita ingenuidad
huracán jugada prometeica radical
indesignable religación riqueza plenitud
nocturnidad dialogante deidad enamorada
rotación enigma pasional milagro asombro
inescrutable plenitud oscura claridad
tiniebla iluminada desnudez total

Que no se detenga

Antes sea eje solar lucidez de sol
hartura entrega gozo desenfreno
apaciguante intimidad de sombras
aleteo de muchedumbre de luciérnagas
 ío del desierto enfurecido
 eonado de la guerra
 vores de la Palestina
aullido de Dios sobre el planeta
 que no sea sino la paz

Issa Al Lubani

Palestina

Alerta a los carceleros

La libertad cuelga
de la cuerda de una horca
sus hijos son palabras
que salen de los labios de un hombre
(nada en él recuerda a un hombre)
que me prohíbe visitar a mis vecinos.

Pero es la certidumbre
en la penumbra de la cárcel
y bajo el puño de la privación
la certidumbre
de que soy un hombre
más fuerte que el tiempo.

Que los carceleros se pongan en guardia
contra el sobresalto de los desesperados

El marco se ha destrozado
(era de papel pintado)
y el muro se desmoronó.

Pere Bessò

Valencia, España - 1951

Cementerio bajo de la laguna negra

Aquí la sombra del cielo escarba,
es puramente aproximación secundaria del cielo,
calcomanía del cielo,
estrella que estalla en medio de todas las estrellas más
ordinarias.

Los edificios destruidos por los deslumbres sin alas
son más pequeños que yo,

Una estrella oscura para cada residente que duerme
sin el cuidado de ningún ángel.

En el corchete de pastor una trampa de pajarillos cuelga vacío.
Ni se balancea.

La fresca de la noche levanta un aroma de sangre,

picantillo como brotes de la hierba reseca
guardados en bolsa de cuero negra,
Enseguida hiede.
Una obscuridad de silencios
y duelos azules nos han caído encima.
Retomo ausente su vuelo,
El pensamiento retoma el sabor de lo que aún no conozco.
El sendero gris del carro de la peste está enfilado de olivos.
Sus raíces pueden tocar ahora los muertos,
escribió el poeta.
La muerte puede tocar los olivos,
las amortajadas estrellas,
la mortandad misma
a través de sus poros polvorientos de muerte.
Estoy tan cansado que me acostaría aquí,
pero no estoy tan cansado
 mi último resuello de nueva intifada se detenga.
 ro lixiviado blanqueó las losas de Arafat y Darwish.
 a palabra grabada en aguafuerte
que me engancha a la vida
como un narguile de plata soñoliento.
Para ti el cordero de mis palabras
que no quita el pecado de las bombas del mundo.
Gaza, el sueño del rizo de la calavera
a la puerta del losar de los inocentes
donde mis manos han estado rozándote
como un icono derrocado de la paz.
Pienso en los huesos,
ancas despellejadas viviendo entre nosotros mañana
y respiro, Gaza, el suave perfume
de la gloria de tus mártires.
Y transgredo el sueño dulce de les madres de Gaza,
trenzo las cintas de los sueños de las jóvenes de Gaza
y estiro la piel de estos muertos que no tienen nada que ofrecernos,
ni tan siquiera la última liga al grito de la lujuria
de tus cuerpos quemados.
Nunca habrá bastantes candelabros caídos
Para corregir esto.
Perdidos por perdidos, los aullidos se pierden
en los olivos del otro lado del paso,
que retuercen sus ramas avergonzadas
y se desgarran.

“Eres aun aquél de la piedra y de la honda, Hombre de mi tiempo”-Salvatore Quasimodo

Fadwa Tuqan

Palestina – 1917 - 2003

Mi ciudad está triste

El día en que conocimos la muerte y la traición,
se hizo atrás la marea,
las ventanas del cielo se cerraron,
y la ciudad contuvo sus alientos.
El día del repliegue de las olas; el día
en que la pasión abominable se destapara el rostro,
se redujo a cenizas la esperanza,
y mi triste ciudad se asfixió
al tragarse la pena.

Sin ecos y sin rastros,
los niños, las canciones, se perdieron.

Desnuda, con los pies ensangrentados,
la tristeza se arrastra en mi ciudad;
el silencio domina mi ciudad,
un silencio plantado como monte,
oscuro como noche;
un terrible silencio, que transporta
el peso de la muerte y la derrota.

¡Ay, mi triste ciudad enmudecida!
¿Pueden así quemarse los frutos y las mieses,
en tiempo de cosecha?
¡Doloroso final del recorrido!

Mourid Barghouti
Ramallah, Palestina - 1944
También está bien

También está bien morir en nuestra cama
sobre una almohada limpia
y entre amigos.

Está bien morir, una vez,
con las manos cruzadas sobre el pecho
vacíos y pálidos
sin arañazos, sin cadenas, sin banderas,
y sin pedir nada.

Está bien tener una muerte sin polvo,
sin agujeros en la camisa,
sin marcas en las costillas.

Está bien morir
con una almohada blanca, no la acera, bajo las mejillas,
las manos descansando en las de los que amamos
rodeados de médicos y enfermeras desesperados,
sin nada pendiente salvo una elegante despedida,
sin prestar atención a la historia,
dejando el mundo tal como es,
esperando que, algún día, algún otro
lo cambie.

Kamal Nasir
Birzeit, Palestina -1925 – (asesinado por los israelíes en Beirut) -1973
La historia

Te contaré una historia
Una historia que vivió en los
sueños de la gente..
Una historia que salió del
mundo de las tiendas
de campaña
Hecha por el hambre,
y decorada por las,
noches oscuras en mi país,
y mi país es un puñado

de refugiados..
Cada veinte de ellos tienen una
libra de harina...
y promesas de alivio..
regalos y paquetes
Es la historia del sufrimiento
de un colectivo
que aguantó el hambre durante
diez años
entre rasgaduras y agonía..

entre privación y añoranza..
Es la historia de un pueblo que
fue engañado
Que fue tirado
en los laberintos de los años
Pero ellos desafiaron
y aguantaron
desvestidos y unidos
Y fueron a encender, desde las
tiendas de campaña,

la revolución del regreso en el
mundo de la oscuridad

Arturo Corcuera

Trujillo, Perú - 1935

Marcha fúnebre a la Franja de Gaza

Asoman llorando de sus cenizas
los judíos de los campos de concentración,
a defender con su muerte
los niños palestinos de Gaza,
van abrazando su orfandad y sus juguetes rotos;
de los hornos crematorios de Auschwitz
los ancianos desnudos y esqueléticos,
marchan a Gaza con sus huesos al hombro,
calcinados y cabizbajos;
los refugiados, ocultos bajo las piedras,
asoman a la luz y enloquecen
al descubrir los nombres de sus verdugos
que matan en nombre de Yavé:

Shimón Peres presidente del Estado de Israel [Premio Nobel
de la Paz. Ahora la historia lo condena]
Ehud Olmert primer ministro [celebra las matanzas]
Ehud Barak ministro de defensa [de la tribu Isacar]
Gabi Ashkenazi jefe de Estado Mayor [la svástica parpadea
en su sangre]
Moshé Katsav Ministro de Estado [no perdona niños ni
ni mujeres]
Tzipi Livni la canciller [émula de Jael]
Saúl Mofaz ministro de transporte [de armas letales]
Avital Leivovitz portavoz de los partes de guerra
Max Reger portavoz del primer ministro
encargado de dar la cifra de palestinos muertos.
Llueve fósforo sobre Gaza
llueve misiles
llueve tanques
llueve plomo fundido;
Ana Frank sollozando sale del desván oscuro,
registra los nombres en su Diario y en la última página escribe:
"La franja de Gaza es un enorme horno crematorio,
donde retrocedemos al Holocausto para volver a morir".

May Sayigh

Gaza, Palestina - 1940

La partida

En este momento de partida
apunta tus flechas rojas
desarma al relámpago
y abre amplia
la puerta de mi exilio
Cierra el rostro abierto del cielo
y cabalga la distancia

Yo añoro tan profundamente
que las orillas abran sus mares
y que los caballos se desboquen
Ahora yo llevaré los caminos y
las palmeras en mi maleta
Yo veré mis lagrimas
en los diarios de la tarde

y sellaré las estaciones
Comencemos nuestra canción
Aquí está Beirut que te lleva
Como sus propias ropas
tu debes acomodarte bien en la
superficie de su gloria
abandonando las lágrimas.
En su azul espuma.
Ella te contiene
como la eternidad
como el sentido del inicio que
llega con la certeza
¿Cómo puedes estar muerto y
sin embargo tan absolutamente
presente?
Dejemos que los ríos
 n sus cielos
 mares se sequen
 l Universo tiene un fin
excepto mi sangre derramada
Cada vez que yo pienso en ello
tu permaneces tan grande

como tu muerte
Los aviones de guerra te escogen,
te descubren,
plantan su oscuridad en ti.
De todas esas últimas visiones
Nubladas
¿Cómo tu comenzarás la
Historia de la cosecha
los aviones de guerra
te seleccionan
al inicio de tu sueño,
al final de tu sueño
¿Con cuanta frecuencia explotó
sobre ti el cielo con odio?
¿Con cuanta frecuencia fuiste
tú apartado?
¿A cuanta masacre sobreviviste?
Ahora tu reúnes todas las heridas
refugiándote en la muerte,
llevando los sueños como alas.

Gabriel Impaglione

Argentina - 1958

Palestina

Con las sombras rotas y cada pétalo
de sangre en fuga del estallido,

con la palabra interrumpida y una mano
y cada pie trashumante y la boca conmovida,

con los ojos cegados por el miedo y la lengua
mordida por el fuego,

con todos los nombres, cada vértebra, la flor
luctuosa clavada en el vientre

con la casa pobre disuelta en la humareda,
y el agua quemada y los días en ruinas,

con los niños esparcidos por el horror del mundo
y el llanto inextinguible

haremos Memoria.

Rafeef Ziadah

Palestina- Canadá

Hadeel

Hadeel tiene nueve.
Hadeel tenía nueve años.

Un oficial dijo

Un funcionario israelí dijo que lamentan su muerte

"Pero el terrorismo debe detenerse, debe detener los cohetes, la resistencia debe detener" o van a seguir con misiles en Gaza hasta que entreguemos el poco de dignidad que nos queda.

Hasta que elijamos a quién ellos quieren firmemos lo que ellos quieren y morimos en silencio

de la forma en que ellos quieren.
Sonríen y lamentan la muerte como un accidente ocasional
y lamentan cómo los niños palestinos mueren en una cámara de tortura colectiva: Gaza.
La seguridad de Israel está absolutamente escrita con sangre
y tanques
Y el arte de los portavoces mujer
porque la muerte es más suave viniendo de una mujer
la muerte es más cortés si viene de una mujer.
¿Y quién
quién le dirá a la madre de Hadeel
ocupada horneando pan y za'atar
que las palomas no vuelan sobre Gaza de nuevo,
las palomas no vuelan sobre Gaza de nuevo
Dios ha muerto a sus pies.
Hadeel se ha ido y su hermano Ahmed perdió la vista.
Hadeel.
Cada oración que recuerdo y recuerdo no le traerá de vuelta
Recuerdo cada oración y recuerdo y no le traerá de vuelta
que se envuelva en las historias de Palestina.
y otros niños a llorar un rato
inquietos al próximo soldado
que derribará su puerta.
Pero el cielo de Gaza
el cielo de Gaza todavía llueve EE.UU.
los depósitos realizados para arrojarnos de una historia que llevamos sobre nuestras espaldas.
Hadeel.
¿Quién quién le dirá a Hadeel que nos fuimos a tomar un café
y continuamos el día de su muerte.
Nada detiene
no una pausa ni una lágrima
próxima reunión
siguiente cigarrillo próximo tren
consultar el correo electrónico y el suspiro sobre otro palestino muerto " Vale un comunicado de prensa?
Puede que no."
Solidaridad a lo lejos como una broma de mal gusto
una mala historia para contarle a tu hijo.
Pero las palomas
las palomas no vuelan sobre Gaza nuevamente las palomas no vuelan sobre Gaza nuevamente.
Hadeel se ha ido para siempre.
Se ha ido.
No hay palabras finales
sólo un vacío en el corazón de su madre sólo un vacío en el corazón de su madre.
Y dicen
dicen
" No llores por los mártires
no llores por los mártires
continúa la lucha continúa la lucha continúa la lucha"
pero para Hadeel
para Hadeel
dame un minuto de silencio
dame un minuto de silencio
NO
dame un momento de resistencia sincero,
resistencia sincero
para que podamos guardar el poco de dignidad que nos queda
para que podamos guardar el poco de dignidad que nos queda.
Para Hadeel

Jabra Ibrahim Jabra

Belén, Palestina – 1919 -1994

Qibya

Una noche de luna llena
las balas surcaron los caminos y las colinas,
chocaron contra los muros,
golpearon puertas y ventanas.
Iban dirigidas al corazón y las entrañas.

Hubo balas detrás de las piedras,
por los desfiladeros,
en los sacos de arena.
Las balas se esparcían como arrayanes de sangre
y parecían adornos en las paredes.
Las balas y los explosivos arrojan los cuerpos a las hienas.
Sembramos el trigo, no lo recogimos.
Regamos los viñedos, no bebimos del vino.
Vano fue nuestro baño con la fragancia de los naranjos.
Nuestra sangre corre por la tierra y sobre las piedras.
Buscad nuestras manos bajo los ejércitos de hormigas.
Cerrad las puertas,
apartaos de las ventanas,
ocultaos de la luna,
 ; de la noche.
 as son de madera
 anas no evitan el aire,
la luna, los explosivos
y los colmillos de las hienas.
El corazón siendo de hierro es más débil que la madera.
Los brazos de Fátima rodean a Hasan en un charco de sangre
y de sus padres sólo queda una camisa hecha jirones.
Búscales bajo las piedras y luego juntad sus cuerpos.
Sembramos el trigo, no lo recogimos.
Regamos los viñedos, no bebimos del vino.
Vano fue nuestro baño con la fragancia de los naranjos.
Nuestra sangre corre por la tierra y sobre las piedras.
Buscad nuestras manos bajo los ejércitos de hormigas.
La noche se descuartiza entre nuestras viñas y olivos.

Juan Manuel Roca
Medellín, Colombia - 1946
Canción de Palestina

He visto una flor que semeja un pico de tucán.
He visto a un niño tocando un violín en el parque.
He visto al viento cruzar vestido de nogales.
Pero hoy no puedo hablar
De otra cosa diferente a la flor de sangre de Beirut,
Diferente al niño sin rostro de Beirut,
Diferente al viento vestido de lamentos.
Hay en cada silencio un oculto hombre palestino.
El camino hasta mi casa se hace largo
Porque caminando hacia ella
Recuerdo que está mi centro en Palestina.
Y si alguien me dice que no existe Palestina,
Entonces mi centro está regado por él
Está allá, donde no hay mapa, está en el sueño.

Rafeef Ziadah
Palestina- Canadá
Nosotros enseñamos vida, señor

Hoy, mi cuerpo fue una masacre televisada.

Hoy, mi cuerpo fue una masacre televisada que tenía
que caber en audio digital y límites de palabras.
Hoy, mi cuerpo fue masacre televisada que tenía que caber
en audio digital y límites de palabras con suficientes estadísticas
como para contrarrestar una respuesta mesurada.
Y yo perfeccioné mi inglés y me aprendí mis resoluciones de la ONU.

Pero aun así, él me preguntó:
“Señorita Ziada, ¿no piensa usted que todo se resolvería si dejaran
de enseñar tanto odio a sus hijos?”.

Pausa.

Miro en mi interior.

Busco fortaleza para tener paciencia, pero
no tengo paciencia en la punta de la lengua
mientras caen bombas sobre Gaza.

La paciencia me ha abandonado.

Pausa;

sonrisa.

enseñamos vida, señor”.

érdate de sonreír).

enseñamos vida, señor.

Nosotros los palestinos

enseñamos vida después de que ellos

han ocupado los últimos cielos.

Nosotros enseñamos vida después de que ellos

han construido sus asentamientos y muros de apartheid,

más allá

de los últimos cielos.

Nosotros enseñamos vida, señor.

Pero hoy, mi cuerpo fue una masacre televisada
para caber en audio digital y límites de palabras.

Y sólo danos un reportaje, un reportaje con lado humano.

Verás, esto no es político.

Sólo queremos hablarle a la gente

de ti y de tu pueblo,

así que danos un reportaje humano.

No menciones las palabras

“apartheid”

y

“ocupación”.

Esto no es político.

Me tienes que ayudar

como reportera

a ayudarte a contar tu historia,

que no es un reportaje político.

Hoy, mi cuerpo fue una masacre televisada.

¿Y qué tal si me das un reportaje

sobre una mujer en Gaza que necesita medicinas?

¿Qué tal acerca de ti?

¿Tienes suficientes huesos rotos en las extremidades

como para cubrir el sol?

Pásame tus muertos y dame una lista

de sus nombres

en un máximo de mil doscientas palabras.

Hoy, mi cuerpo fue masacre televisada que tenía que caber
en audio digital y límites de palabras

y conmover a quienes

son insensibles a la sangre

terrorista.

Pero ellos sintieron pena.

Sintieron pena por el ganado en Gaza.

Así que les di

resoluciones de la ONU

y estadísticas

y condenamos

y deploramos
y rechazamos.
Y éstos no son lados iguales,
ocupadores y ocupados.
Y cien muertos, doscientos muertos, y mil muertos.
Y entre eso,
entre crimen de guerra y masacre,
ventilé las palabras y sonreí,
-no exótica-
-no terrorista-
y cuento:
cuento cien muertos, doscientos muertos, y mil muertos.

¿Hay alguien ahí?
¿Escuchará alguien?

Quisiera poder llorar sobre sus cadáveres.
Quisiera poder simplemente
correr descalza
 campo de refugiados
 y cada niño;
 oídos
para que no escuchen el sonido
de las bombas
por el resto de sus vidas,
como yo lo escucho...

Hoy, mi cuerpo fue una masacre televisada.

Y déjame decirte:
no hay nada que tus resoluciones de la ONU
hayan hecho en absoluto acerca de esto.

Y no hay audio digital,
-ningún audio digital que se me ocurra,
no importa cuán bueno mi inglés sea-
no hay audio digital
no hay audio digital
no hay audio digital
no hay audio digital
que les traiga de nuevo a la vida.
No hay audio digital que arregle esto.
Nosotros enseñamos vida, señor.
Nosotros enseñamos vida, señor.

Nosotros
los palestinos
nos levantamos
cada mañana
a enseñarle
al resto del mundo
vida,
señor.

“hoy por hoy,
Goliat machaca a David
y a sus hondas y sus piedras!”
-Martín Poni Micharvegas

Ahmad Yacoub
Damasco, Siria – 1958 - reside en Ramalah, Palestina –
II.-Para un mártir

No,
no,
no porque hayas declinado
tu sonrisa bautizada de luz, se mustió.

Una banda de gaviotas
levanta tu rostro delicadamente,
y nos aúpa
una procesión matrimonial de ceniza.

No,
porque hayas amanecido,
los girasoles se han inclinado,

unos corceles se ascuan,
levantan tu cuerpo,
hecho de diamante y resplandor,
... en cinco direcciones,
linchar.

porque nayas apagado
tu fuego de revolución, menor es su extinción,
caravana de ninfas con cuencos llenos,

abrazan la revolución con sus pestañas
y te llevan
salumbres,
relámpagos
y
rocío.

No tenemos marmita que hierva,
nosotros los discípulos exiliados,

no hay hollín con qué manchar nuestras
trigueñas caras,
nosotros los auténticos ajenos,

no hay vestidos que dividir sobre nuestros cuerpos,
no hay cabello que mesar en este severo otoño y
la invasión de los extensamente,

emerge,
emerge,
en el reino del relincho y de la luz,
icono de broza,

en el cuello de los muchachos de la patria,
y
emerge un ave fénix,
y acontece.

¿Cuántas veces se sacian al romper los
espejos del alma?
¿Cuántas veces tragamos las ascuas?
¿Por qué morimos?
Nosotros los que venimos del útero de la luz
¿Vamos al reino de la luz?

Emerge,
un viento de sarcente, en un trono te envuelve,
te memorizan los que empañaron un sueño,
un crisantemo único en tierra devastada.

Mariposa de sueño,
en una civilización desnuda,
menos de muerte.

Te guardan los que tu sangre han guardado, y escriben,

fue,
un verbo de muerte,
y eres,
artículo de vida.

Elogios del alcanfor

Rashid Husein

Palestina - 1936 – 1977

Yo soy la tierra

Soy la tierra, no me prives de lluvia
Soy todo lo que queda de ella, si
plantas árboles en mi frente
o conviertes en un huerto mis versos
de cereales
y rosas
Para conocerme
dame la lluvia
Yo soy, nube de mi vida, los montes de Galilea
Mi pecho es Haifa
Y Yaffa mi frente
No digas: imposible
¿Qué no escuchas los pasos de mi niño, que se acerca
a los umbrales de tu alma?
¿Qué no ves las venas de mi frente
empeñadas en tocar sus labios?
A tu espera, mis poemas se tornaron polvo
se volvieron un campo
se tornaron trigo
y crecieron árboles
Soy todo lo que queda de nuestra tierra
Así que dame...
dame la lluvia.

Fernando Rendón
Medellín, Colombia – 1951
Palestina

Mestizos, somos árabes también. Alguien que llegó a España hace diez siglos nos circula, conoce las estrellas, es caravana en el desierto.

Sarracenos con alfanjes y rodela cabalgan todavía las llanuras hacia mezquitas asombrosas, anegando espacios y aposentos con una lengua de medias lunas.

Otra vez persas y hebreos codiciando nuestros ríos de miel, prendiendo fuego al campamento, flechando la ternura, de nuevo la langosta asolando los olivos, dulce Palestina que guardas tu rostro tras un pasamontañas.

Y a pesar de todo aún zumban cedros milenarios, danza el cielo un son de júbilo sobre tu amor armado.

Es la guerra de tus niños entre tierras de nadie que florecen mientras bulle la alquimia en las arterias.

advertidos: un poder invisible nos escalpa.

Hanan Awwad
Palestina -1951
Es tiempo de que el caballero triunfe

En la sombra de los olivares,
En las hojas del limonero
En los ojos de los pájaros
Yo te busco

En el encuentro del volcán rojo
En la tierra plantada de tomillo
Oh, mi mayor regocijo
Oh, mi mayor regocijo,
¡Oh, tierra de pesares, erupciona!
¡Oh, tierra de pesares, erupciona!

¿Habremos de adorar otros dioses
En la sombra de tus ascuas
Y colgar de los patíbulos
De tus ramas?

¿Podremos olvidar
Que pertenecemos a la tierra preñada?
¿Podremos olvidar
Que procedemos de una raíz mayor?
¡Oh, tierra de pesares, erupciona!

Givara* se aproxima

La revolución se inflama con su insurrección
Es encendida por su rostro moreno
Givara besa su frente
Y percibe leones incontestables.

Gaza, Oh mi madre
Oh, Gaza
La llama de la nostalgia se hace radiante
La tienda del abuelo guarda una canción
Hecha de sueños de miseria
Tocada por granos de luz
Y la hoz.

Esta es mi madre, ella porta el secreto
Llevándome hacia la arena amarilla
Hacia el amor, fragante en mi tierra natal,
En una choza
En la verde ladera.

¡Abril!
Proclama que mi sangre exuda la fragancia
De la tierra de mis ancestros.

Rodolfo Walsh

Lamarque, Río Negro, Argentina- 1927 – 1977 – asesinado por la dictadura militar

La revolución palestina

Rodolfo Walsh, enviado de Noticias, estaba en Beirut el 15 de mayo cuando un comando palestino golpeó en Maalot.

Caminó al día siguiente entre las ruinas de las aldeas libanesas bombardeadas por la aviación israelí.

Entrevistó a los principales dirigentes de la Resistencia Palestina; antes había pulsado el sentimiento dominante en El Cairo, Damasco, Argel.

En su opinión, los acuerdos tramitados por Kissinger no sellarán la paz en Medio Oriente.

La explicación está en el pueblo palestino expulsado de su tierra y en la marea revolucionaria que sacude a ese pueblo.

Esa Revolución es el tema de la serie que empieza a publicar Noticias.

TRES MILLONES DE PALESTINOS DESPOJADOS DE SU PATRIA CUESTIONAN TODO ARREGLO DE PAZ EN MEDIO ORIENTE

llamás?

¿Qué edad tenés?

Siete.

¿Vive tu padre?

Murió.

¿Qué era tu padre?

Fedái.

¿Qué vas a ser cuando seas grande?

Fedái.

El chico rubio de cabeza rapada y uniforme a rayas que da estas respuestas en una escuela de huérfanos al sur de Beirut, Líbano, resume la mejor alternativa, que tras 26 años de frustración resta a tres millones de palestinos despojados de su patria: convertirse en fedayines, combatientes de la Revolución Palestina.

"¿Palestinos? No sé lo que es eso", declaró en una oportunidad la ex primer ministro de Israel, Golda Meir. Se conoce la eficacia ilusoria del argumento, utilizado en Argelia, Vietnam, colonias portuguesas, para negar la existencia de sus movimientos de liberación. Muyaídín? Connait pas. Libération Front? Never heard of it. FRELIMO? Nao conhece. El enemigo no existe y todo está en orden. Cada una de estas negativas ha hecho correr un río de sangre pero no ha detenido la historia.

Desde hace un cuarto de siglo la política oficial del Estado de Israel consiste en simular que los palestinos son jordanos, egipcios, sirios o libaneses que se han vuelto locos y dicen que son palestinos, pero además pretenden volver a las tierras de las que se fueron "voluntariamente" en 1948, o que les fueron quitadas no tan voluntariamente en las guerras de 1956 y 1967. Como no pueden, se vuelcan al terrorismo. Son en definitiva "terroristas árabes".

Es inútil que en el Medio Oriente estos argumentos hayan sido desmantelados, reducidos a su última inconsecuencia. Israel es Occidente y en Occidente la mentira circula como verdad hasta el día en que se vuelve militarmente insostenible.

La hoja 1974 de esta historia no ha sido todavía doblada y ya tiene varios renglones sangrientos: Keriát Shmonet, Kfair, Maalot, Nabatyé. Es difícil entenderla si se ignoran las hojas 1967, 1948, 1917, y aún las anteriores, incluso las que se salen de la historia y se hunden en la literatura religiosa.

EN EL PRINCIPIO FUE...

Primero -dicen- fueron los caanitas y después fueron los hebreos. Faltaban mil años para que naciera Cristo cuando Saúl fundó su reino, que después se partió en dos. Hace casi 2700 años el reino de Israel fue abatido por los asirios. Hace 2560 años el reino de Judá fue liquidado por los babilonios, y en el año 70 de nuestra era los romanos arrasaron Jerusalén. Estos son los precedentes históricos del Estado de Israel, sus títulos de propiedad sobre Palestina.

El Sha de Irán podría alegar títulos análogos fundado en la invasión persa del siglo VI antes de Cristo, la Junta Militar griega podría recordar que Alejandro ocupó Palestina el año 331, Paulo VI acordarse de que en el año 1099 los cruzados católicos fundaron el reino de Jerusalén. Los propios historiadores árabes han señalado burlonamente que los caanitas que ocuparon Palestina antes que los hebreos, venían de la península arábiga y eran, en consecuencia, "árabes".

Con la destrucción de Jerusalén -dicen- empezó la diáspora judía, la dispersión. Desde entonces, según la leyenda moderna, el judío anduvo errante por el mundo esperando el momento de volver a Palestina. ¿Cuántos volvieron realmente? Historiadores ingleses afirman que en el siglo XVI vivían en Palestina menos de 4.000 judíos, en el siglo

XVIII, 5.000, y a mediados del siglo pasado, 10.000. Es recién a fines de ese siglo cuando algunos judíos empiezan a plantearse el retorno masivo, y cuando ese retorno asume una forma política y una ideología: el sionismo. ¿Por qué?

UN FRUTO TARDÍO DEL CAPITALISMO

Una respuesta posible a esa pregunta surgió del campo de concentración nazi de Auschwitz. La escribió en 1944, su último año de vida, un judío marxista de 26 años, Abraham León: "El sionismo, que pretende extraer su origen de un pasado dos veces milenar, es en realidad el producto de la última fase del capitalismo"

En esa fase todos los nacionalismos europeos han construido sus estados y no necesitan ya de la burguesía judía que ayudó a construirlos, pero que ahora es un competidor molesto para el capitalismo nativo. "Repentinamente" surge en esos países el chovinismo antisemita, y se convierten en extranjeros indeseables judíos integrados durante siglos a la vida de los mismos, que, como dice León, "tenían tan poco interés en volver a Palestina como el millonario norteamericano de hoy".

Las persecuciones del siglo XIX afectan más a la clase media judía que a la clase alta, cuyos representantes notorios iban a lograr una nueva integración a nivel del capital financiero internacional.

Aquellos judíos europeos perseguidos que descubrieron en el capitalismo la verdadera causa de sus males, se integraron en los movimientos revolucionarios de sus países reales. El sionismo evidentemente no lo hizo y se configuró como "movimiento" de la pequeña burguesía, alentada sin embargo por aquellos banqueros que -como los Rotschild- veían venir la hora en que sus "hermanos" se fueran lo más lejos posible. A fines del siglo pasado esa ideología encontró su primer portavoz en un periodista de Budapest, Teodoro Herzl, su programa en las resoluciones del Congreso de Basilea de 1897 y su concreción en la Organización Mundial Sionista.

El retorno a Palestina tropezaba sin embargo con el inconveniente de que el país estaba ocupado por una población -500.000 habitantes- que desde la conquista islámica del siglo VII era árabe.

Los fundadores del sionismo negaron el problema. En 1898 Herzl hizo un viaje a Palestina y preparó un informe donde la palabra árabe no figuraba. Palestina era una tierra sin pueblo donde debía ir el pueblo sin tierra. El palestino se convirtió en "el hombre invisible" del Medio Oriente. Algunos alcanzaron sin embargo a descubrirlo. El escritor francés Max Nordau vio un día a Herzl y le dijo asombrado: "Pero en Palestina hay árabes" y agregó: "Vamos a cometer una injusticia".

EN MEDIO SIGLO EL SIONISMO REEMPLAZÓ LA POBLACIÓN ÁRABE DE PALESTINA POR INMIGRANTES EUROPEOS

"Palestina es mi país" dice Ihsan. "Nunca estuve en Palestina", dice, "pero algún día volveré porque nuestros comandos están peleando para que volvamos".

"Mi padre murió en Abar el Djelili", dice Naifa. "La muerte de mi padre no me duele, porque murió por nosotros".

"Mi padre se llamaba Salah", dice Randa. "Estaba peleando y murió".

Ninguno de los 480 huérfanos de la escuela de Suq el Garb, al sur de Beirut, había visto Palestina si no era a través de los ojos del padre muerto.

En el aula las muchachas se levantaron para saludar al visitante que venía de tan lejos. En el pizarrón había una inscripción en árabe. Pregunté qué decía. Decía: "Historia Palestina".

La idea del Estado Judío surgió a fines del siglo pasado, como el último proyecto de un estado europeo cuando ya no existía en Europa lugar para un nuevo estado.

Ese estado debía en consecuencia instalarse fuera de Europa y el lugar elegido resultó Oriente. La contradicción fue "resuelta" a través de la ideología -el sionismo- y la ideología se alimentó en el mito bíblico y en la simulación de que Palestina estaba deshabitada.

Históricamente, estas construcciones mentales producen víctimas. En 1900 había en Palestina 500.000 árabes y 30.000 judíos. Si en 1974 hay tres millones de israelíes y 350.000 árabes, no hace falta preguntarse dónde están las víctimas: están afuera de Palestina, expulsadas de su patria.

Conviene recordar -porque es la cuestión de fondo- cómo se produce ese trasvasamiento sin precedentes en que la población de un país es reemplazada por otra.

Los primeros inmigrantes no provocaron la desconfianza de los árabes. En 1883 los habitantes de Sarafand recibieron a los colonos que llagaban con estas palabras. "Desde tiempo inmemorial somos hermanos de nuestros vecinos, los hijos de Israel, y viviremos con ellos como hermanos". Ocho años después sin embargo los notables de Jerusalén pidieron al imperio otomano, que gobernaba Palestina, que prohibiera la inmigración judía, y en 1898 los árabes de Transjordania expulsaron violentamente una colonia judía.

A pesar de las prohibiciones oficiales la inmigración continuó, aprovechando la corrupción de funcionarios turcos y de terratenientes árabes ausentistas que vendían sus tierras. En 1907 se estableció el primer kibutz, granja colectiva que desde el principio excluyó al trabajador árabe. Cuando en 1914 los turcos hicieron su primer y último censo, resultó que

había en Palestina 690.000 habitantes, de los que 60.000 eran judíos. Ese año la guerra mundial dio al sionismo su gran oportunidad.

INGLATERRA REGALA PALESTINA

Foreign Office, Noviembre 2, 1917.

Querido Lord Rotschild:

Tengo mucho placer en transmitirle, de parte del gobierno de Su Majestad, la siguiente declaración de simpatía con las aspiraciones Judías Sionistas, que ha sido sometida al Gabinete y aprobada por él.

"El gobierno de Su Majestad contempla con simpatía en establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo Judío, y usará sus mejores esfuerzos para facilitar el cumplimiento de ese objetivo, quedando claramente entendido que nada se hará que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de comunidades no-Judías existentes en Palestina, o los derechos y el status político de que disfrutaban los Judíos en cualquier otro país".

"Le agradeceré ponga esta declaración en conocimiento de la Federación Sionista".

El documento de papel, en apariencia inofensivo, es el fundamento moderno del Estado de Israel. Se lo conoce como el Documento de Balfour, y lleva la firma del canciller inglés.

Después Balfour aclaró lo que quería decir: "El sionismo, bueno o malo, es mucho más trascendente que los prejuicios y prejuicios de los 700.000 árabes que ahora habitan esa antigua tierra... En Palestina no pensamos llenar siquiera la formalidad de consultar los deseos de los actuales habitantes del país".

Dos años antes de la Declaración, Gran Bretaña había prometido al Shariff Hussein, la independencia de los países árabes, a cambio de su ayuda en la guerra contra Turquía, aliada de Alemania. Y en efecto fueron soldados árabes los que liquidaron el dominio otomano en Medio Oriente.

La declaración Balfour se conoció después y, finalizada la guerra, sirvió de base para la resolución de la Liga de las Naciones que convirtió a Palestina en mandato británico. En la redacción de ese documento participó la Organización Mundial Sionista.

A partir de ese momento la inmigración creció inconteniblemente, organizada por la Agencia Judía, que formaba parte de la administración británica.

Cuando los ingleses hicieron su primer censo en 1922 había en Palestina 760.000 habitantes, de los que algo más de 80.000 eran judíos: o sea el 11%. Esa proporción había subido en 1931 al 16 y en 1936 al 28%. Ese año se produciría la primera rebelión palestina contra los ingleses, que duró tres años y costó millares de muertos.

MANUAL DEL COLONIALISMO

Todavía en 1917 David Ben Gurion afirmó que "en un sentido histórico y moral" Palestina era un país "sin habitantes".

Ben Gurion no ignoraba que el 90% de los habitantes eran árabes: decía simplemente que no existían como seres históricos o morales. Por la misma época, según relata Fanon, los profesores franceses de la Universidad de Argel enseñaban seriamente que los argelinos eran más parecidos a los monos que a los hombres.

Este tren de pensamiento, llevado a sus conclusiones prácticas, puede encontrarse en el propio fundador del sionismo, Teodoro Herzl. "La edificación del Estado Judío" escribió "no puede hacerse por métodos arcaicos. Supongamos que queremos exterminar los animales salvajes de una región. Es evidente que no iremos con arco y flecha a seguir la pista de las fieras, como se hacía en el siglo XV. Organizaremos una gran cacería colectiva, bien preparada, y mataremos las fieras lanzando entre ellas bombas de alto poder explosivo."

Algunos colonizadores admitían que los palestinos eran hombres, aunque más parecidos a los pieles rojas. "¿Quién ha dicho -preguntaba en 1921 la Organización Sionista de Gran Bretaña- que la colonización de un territorio subdesarrollado debe hacerse con el consentimiento de sus habitantes? Si así fuera... un puñado de pieles rojas reinarian en el espacio ilimitado de América."

UN GHETTO MÁS GRANDE

La mentalidad colonial marcó profundamente el establecimiento de la inmigración judía en Palestina. Se formaron comunidades cerradas, exclusivas, donde el árabe era un intruso. La reventa de tierras a los árabes se convirtió en pecado que las organizaciones terroristas judías castigaron sangrientamente.

Aún a nivel de la clase obrera se instala una perversión de la conciencia que convierte al trabajador árabe primero en competidor del inmigrante, después en enemigo, finalmente en víctima. La Histradut, central sindical judía, no admite en su seno, los boicotea, prohíbe a las empresas judías que compren materiales trabajados por los árabes.

David Hacoheh, miembro de la Histradut y años después parlamentario israelí, ha recordado las dificultades que tuvo para explicar a otros "socialistas" ingleses que "en nuestro país uno adoctrina a las amas de casa para que no compren nada a los árabes, se piquetean las plantaciones de citrus para que ningún árabe pueda trabajar en ellas, se vuelca

petróleo sobre los tomates árabes, se ataca en el mercado a la mujer judía que ha comprado huevos a un árabe, y se los rompe en la canasta..."

La soberbia racial va moldeando esa sociedad en el más absoluto aislamiento, como si todos los ghettos del mundo se juntaran en un ghetto más grande, pero esta vez deliberadamente encerrado en sí mismo.

Simón Luvich, israelí exiliado en Londres, recuerda con asombro aquella época de su infancia: "Para nosotros, los árabes eran una especie de exótica minoría étnica, que a veces bajaba de las montañas con sus kufeyas... Nunca entendimos de qué se trataba, porque no los veíamos."

Galili, ministro de Información de Israel, seguía sin verlos en 1969: "No consideramos a los árabes del país un grupo étnico ni un pueblo con carácter nacional definido".

Si es ceguera no ver lo que existe, a esa ceguera debe atribuirse la sangre que ha corrido y seguirá corriendo en Palestina.

EN 1947, UNA RESOLUCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS QUITÓ A LOS PALESTINOS EL DERECHO A TENER UNA PATRIA

se jacta ante el mundo de ser el máximo representante en la historia de la Diáspora... Pero quien posee en tal sentimiento del destierro, llega a ser completamente incapaz de comprender que otros puedan tener ese mismo destino. No es cruel que digamos que el comportamiento de los israelíes sionistas con el pueblo original de Palestina es similar a la persecución nazi contra los propios judíos. (Mahmud Darwis, poeta palestino).

El mandato británico sobre Palestina después de la primera guerra mundial permitió cumplir con la promesa, contenida en la declaración de Balfour de 1917, de establecer un "hogar nacional" judío en un territorio poblado por los árabes. Para el sionismo el Mandato era una etapa intermedia, necesaria antes de establecer una población propia en Palestina como base del Estado Judío, objetivo permanente detrás de la fachada del "hogar nacional".

Gran Bretaña favoreció ese proyecto hasta que la inminencia de la segunda guerra mundial le hizo ver que el riesgo de que los pueblos árabes se alinearan junto a Alemania. Las falsas promesas de 1915 se renovaron en 1939.

En mayo de ese año el gobierno británico publicó un Libro Blanco donde reafirmaba que no tenía el propósito de imponer la nacionalidad judía a los árabes palestinos, prometía limitar a 75.000 el número de inmigrantes en los próximos cinco años y, a partir de 1944, no admitir nueva inmigración sin el consentimiento explícito de los árabes. El Libro Blanco fue un producto tardío e ineficaz del colonialismo inglés. En los primeros 20 años de Mandato la proporción de habitantes judíos en Palestina pasó del 10 al 30%. Solamente en 1935 habían entrado más de 60.000 colonos: en 1940 la población judía se acercaba al medio millón.

ACEITANDO EL FUSIL

Los jefes de la Agencia Judía concibieron desde el principio la inmigración como una "colonización armada" y construyeron una organización semiclandestina, el Haganah, de la que en 1935 se separó un brote terrorista de ultraderecha, el Irgun, cuyo lema era un mapa de Palestina y Transjordania atravesado por un brazo armado y un fusil con el lema hebreo Rak Kach ("Sólo así").

Inicialmente estas organizaciones se limitaron a asegurar mediante el terror la vigencia del boicot antiárabe, pero a partir de 1939 empezaron a prepararse para combatir, también a los ingleses. Curiosamente uno de esos preparativos consistió en el ingreso masivo de judíos en el ejército británico: al final de la segunda guerra su número llegaría a 27.000 hombres, que serían el núcleo del ejército judío para la confrontación final en dos tiempos: contra los ingleses y contra los árabes.

EL EMPUJÓN NAZI

El estallido de la guerra llevó a su paroxismo la persecución de los judíos en Alemania y brindó un nuevo argumento para la inmigración en Palestina. Ben Gurion resumió en estos términos el sentido y los límites de la alianza entre el sionismo y Gran Bretaña: "Lucharemos junto a Gran Bretaña en esta guerra como si el Libro Blanco no existiera, y lucharemos contra el Libro Blanco como si no existiera la guerra".

En la práctica esto significó desconocer las cláusulas restrictivas del Libro Blanco e intensificar la inmigración clandestina, aún desafiando el bloqueo inglés. Buques cargados de inmigrantes europeos fugitivos del nazismo empezaron a llegar a las playas palestinas. Cuando en 1940 los ingleses pretendieron devolver el cargamento de dos de esos barcos, el buque Patria que debía transportarlos confinados a la isla Mauricio, saltó en pedazos en el puerto de Haifa. Allí murieron 250 personas, en su mayoría mujeres y niños. Aunque el sionismo alegó que los propios refugiados volaron el Patria, la opinión mundial se indignó ante la insensibilidad británica.

Recién 18 años después un miembro del Comité de Acción Sionista, Rosenblum, reveló que el Patria había sido volado por la Haganah, sin consultar a las víctimas. "Con nuestras propias manos asesinamos a nuestros hijos", escribió Rosenblum.

LLEGAN LOS AMERICANOS

En 1942 el centro de gravedad del sionismo se había desplazado de Gran Bretaña a los Estados Unidos. El 11 de mayo de ese año la Organización Sionista Americana publicó un manifiesto que luego fue conocido como el Programa de Baltimore. Planteaba cuatro exigencias: el fin del Mandato, el reconocimiento de Palestina como Estado soberano judío, la creación de un ejército judío, la formación de un gobierno judío.

En Jerusalén, la Agencia Judía adoptó el Programa de Baltimore como política oficial del sionismo y se desligó del Mandato. Gran Bretaña había cumplido su ciclo. Iba a librar aún acciones de retaguardia, condenadas de antemano, pero dejaría en Medio Oriente -como en la India, como en Irlanda- la semilla de un conflicto inagotable.

Los norteamericanos tomaron el relevo de los ingleses y no lo abandonaron hasta hoy.

Cuando en 1945 se desmoronó el nazismo y se abrieron las puertas de los campos de concentración -las cámaras de gas, los patéticos restos de una infinita carnicería-, un sentimiento de horror sacudió a Europa.

Los europeos tienen una singular capacidad para proyectar los propios demonios a lejanos escenarios. Muchos franceses creen que las atrocidades de Hitler son distintas de sus propios crímenes en Indochina y Argelia: ingleses que no han oído de Kenya se asustan de las persecuciones de Stalin, y algunos italianos están convencidos de que el fascismo nació en la Argentina.

De acuerdo con este esquema, el exterminio de los judíos iba a ser purgado no en el lugar donde ocurrió, sino en Medio Oriente por quienes lo ejecutaron o lo permitieron sino por gente que no tenía nada que ver.

El Estado de Israel se convirtió así en clamor mundial y los dirigentes sionistas lo explotaron al máximo. Los 225.000 sobrevivientes de los campos de concentración fueron canalizados a Palestina aumentando una población que ya al fin de la guerra ascendía al 32%.

Entretanto se preparaba la guerra. No se había disipado el humo sobre las ruinas de Berlín ni se había desenterrado el espanto total de Auschwitz cuando David Ben Gurion, futura cabeza del Estado de Israel, negociaba en Estados Unidos la compra de armamento pesado y la reorganización de la Haganah por militares norteamericanos.

NACE UNA NACIÓN

Una fulgurante campaña de terror contra los ingleses precipitó el epílogo. En febrero de 1947 Gran Bretaña anunció que, en esas condiciones, no estaba dispuesta a seguir gobernando Palestina, y devolvió a las Naciones Unidas el Mandato que le había entregado la Liga de las Naciones.

La Asamblea de la UN discutió siete meses el tema y finalmente elaboró una solución "salomónica". Palestina sería dividida en dos Estados: uno judío, otro árabe.

En ese momento había en Palestina 1.200.000 árabes y 600.000 judíos. Los palestinos poseían el 94% de la tierra y los judíos el 6%.

El Plan de Partición de las Naciones Unidas dividió el país en dos. En uno, que se convertiría en el Estado de Israel, y que abarcaba el 60% de las mejores tierras cultivables, había 500.000 judíos y 400.000 palestinos. En el 40% restante, que nunca llegó a convertirse en Estado, y que hoy forma parte de Israel, había 800.000 palestinos y 100.000 judíos. El mapa resultante es un notable ejercicio de topología en que ambos países aparecen superpuestos, con pasadizos y corredores para comunicar regiones separadas. Lo que no dice el mapa es que la mitad de las tierras de propiedad palestina caían bajo jurisdicción israelí, y que en millares de casos la aldea árabe quedaba separada de las tierras que cultivaban sus habitantes.

El 29 de noviembre de 1947, por una mayoría de dos tercios que encabezaban los Estados Unidos y la Unión Soviética, la Asamblea de la UN aprobó el Plan de Partición y desencadenó la desgracia del pueblo palestino, el genocidio, el éxodo y la guerra.

En la votación los norteamericanos presionaron hasta el límite a los dóciles gobiernos asiáticos y latinoamericanos. Una empresa yanqui compró a la vista de todo el mundo el voto de un país africano. El secretario de Defensa norteamericano James Forrestal, que no era propenso a escandalizarse, pudo escribir: "Los métodos que se han usado en la Asamblea General para presionar y coaccionar a otras naciones, bordean el escándalo".

Así nació Israel. Pero la historia no terminaba. Al día siguiente de la votación, el sionismo lanzó todo el peso del terror para despojar a los árabes del territorio que le había dejado el Plan de Partición.

EL TERROR SIONISTA Y EL ÉXODO PALESTINO. LA MASACRE DE DEIR YASSIN SENTÓ UN MODELO DE ESCARMIENTO

"Durante tres días, del 11 al 13 de diciembre, atacamos en Haifa y en Jaffa, en Tireb y Yazur. Atacamos y volvimos a atacar en Jerusalén... Las bajas enemigas en muertos y enemigos fueron muy altas".

De este modo describe Menajem Begin, el jefe del Irgun, el comienzo de la guerra que durante siete meses sacudió a Palestina en 1947-48.

El objetivo de esos ataques no eran ya los ingleses. El 29 de noviembre las Naciones Unidas habían votado la partición de Palestina y Gran Bretaña anunció el 14 de mayo de 1948 que retiraba sus últimas tropas.

El blanco de la ofensiva en que participaron la Haganah, el Irgun y la Banda Stern era la población Palestina, desarmada y desorganizada.

En septiembre de 1946 la Haganah había caracterizado al Irgun y la Banda Stern como "organizaciones que se ganan la vida mediante el gangsterismo, el contrabando, el tráfico de drogas en gran escala, el robo a mano armada, el mercado negro".

Esta suma de dictorios expresaba en realidad diferencias políticas y de método. Mientras la Haganah, brazo armado de la Agencia Judía, se definía como "socialista" y buscaba una imagen de respetabilidad, el Irgun evolucionaba hacia las posiciones fascistas que hoy sostiene el partido Herut, encabezado por el mismo Begin y la Banda Stern era un grupo de desesperados de ultraderecha.

A pesar de las acciones espectaculares del Irgun, Haganah fue siempre la organización de mayor peso y de ella surgieron los líderes, hasta hoy, del Estado de Israel.

Como jefe militar aparecía Moshe Sneh. La cabeza real era Ben Gurion -luego primer ministro- y entre sus dirigentes figuraban Moshe Dayan, hasta hace poco ministro de Defensa, y el actual primer ministro Itshak Rabin.

Un comité anglonorteamericano de investigación sobre la violencia en Palestina describió en 1946 los efectivos de la Haganah: una fuerza territorial de reserva de 40.000 colonos, un ejército de campaña de 16.000, y una fuerza de choque, el Palmach, que oscilaba entre 2.000 y 6.000.

enia de 3.000 a 5.000 combatientes; la Banda Stern alrededor de 300.

s por ácidas disputas, estas tres fuerzas confluyeron rápidamente ante el anuncio de la retirada inglesa, aceptaron la hegemonía de la Haganah y pusieron en práctica el llamado Plan D, que consistía en aterrorizar a la población árabe en el período de vacío político comprendido desde el voto de la UN y la retirada inglesa y limpiar de árabes el Estado Judío y ocupar todo el territorio posible del Estado Árabe previsto por el Plan de Partición.

DEIR YASSIN

Las primeras operaciones combinadas de las organizaciones sionistas se desataron en diciembre de 1947 sobre la carretera que unía los dos principales baluartes judíos: la ciudad costera de Tel Aviv y el barrio judío de Jerusalén. La carretera estaba flanqueada por aldeas árabes, lo que equivalía al bloqueo de Jerusalén.

La primera etapa consistió en operaciones de hostigamiento contra esas aldeas, duró hasta marzo de 1948 y dejó 1700 muertos. La ofensiva en gran escala comenzó el 3 de abril cuando el Palmach tomó por asalto la aldea de Qastall, situada sobre un cerro que dominaba la carretera.

Seis días después el Irgun con el conocimiento de la Haganah, desarrolló una operación que hasta el día de hoy aparece ante cien millones de árabes como el símbolo del horror: el asalto y la masacre de Deir Yassin.

Deir Yassin era una pequeña aldea árabe situada cinco kilómetros al oeste de Jerusalén. No tenía importancia estratégica alguna y sus habitantes permanecían al margen de la conflagración. En la mañana del 9 de abril, 200 efectivos del Irgun y la Banda Stern entraron a sangre y fuego casa por casa, masacrando a 254 hombres, mujeres y niños, saquearon, violaron, mutilaron cadáveres y los arrojaron a una fosa común.

"El baño de sangre de Deir Yassin" -admitió después el escritor judío Arthur Koestler- "fue la peor atrocidad cometida por los terroristas en toda su carrera".

DISCURSO DEL MÉTODO

En su libro *La rebelión*, el autor de la masacre, Menajem Begin, aclaró sus motivos. Después de Deir Yassin, dice, "un pánico sin límites asaltó a los árabes, que empezaron a huir en salvaguarda de sus vidas. Esta fuga en masa se convirtió en un éxodo enloquecido e incontrolable. De los 800.000 árabes que vivían en el actual Estado de Israel, sólo quedaron 165.000".

La opinión de Begin es confirmada por Koestler: "La población árabe fue presa del pánico y escapó de sus pueblos y aldeas lanzando el lastimero grito: Deir Yassin. Huyeron de sus casas dejando a medio beber el último café en el pocillo de porcelana".

Si los detalles de la masacre de Deir Yassin merecen un tratamiento aparte cuando se discute el rol del terrorismo en las luchas palestinas, sus efectos políticos y militares se hicieron evidentes enseguida.

Tres días después el Palmach tomó Colonia sin lucha y dinamitó una por una las casas árabes. Cinco aldeas más fueron destruidas por la fuerza de choque del Haganah antes del 17 de abril con un saldo de 350 muertos. El 21 de abril, dice Begin, "todas las fuerzas judías penetraron en Haifa como un cuchillo entra en la manteca. Los árabes escapaban aterrados gritando Deir Yassin".

Haifa era la segunda ciudad de Palestina. En una semana su población se redujo de 60.000 a 9.000.

El 25 de abril el Irgun atacó Jaffa, la ciudad árabe contigua a Tel Aviv. Al principio hubo resistencia, pero después se repitió el fenómeno: los árabes escapaban por decenas de millares. Aquí no fue necesario el ejemplo de Deir Yassin: los últimos defensores de Jaffa fueron fusilados sobre el terreno, los sobrevivientes expulsados con lo puesto, y las casas dinamitadas una tras otra.

El mismo día la Haganah tomó Acre. Bastó un megáfono y el anuncio de represalias, para que el éxodo se repitiera. Mientras estos episodios se repetían en centenares de aldeas y decenas de millares de familias palestinas ambulaban por los caminos que conducían al Líbano, Siria, Jordania, las tropas británicas observaron con singular indiferencia, limitándose a impedir que los incipientes ejércitos de los países árabes violaran las fronteras del nuevo Estado de Israel. El 14 de mayo las últimas columnas del ejército inglés desfilaron al son de las gaitas por las calles de Jerusalén. En el primer minuto del 15, una exclamación de júbilo brotó de las posiciones conquistadas por los israelíes: era el Día de la Independencia.

Nathan Chowski, un judío que emigró a Palestina en 1906, ha calificado ese júbilo:

"Los viejos colonos de Palestina podríamos relatar de que manera nosotros, los judíos, expulsamos a los árabes de sus ciudades y sus aldeas... Aquí había un pueblo que vivió 1300 años en su propia tierra. Vinimos nosotros y convertimos a los árabes en trágicos refugiados. Y todavía nos atrevemos a calumniarlos y difamarlos, a ensuciar su nombre. En vez de sentirnos profundamente avergonzados por lo que hicimos, y tratar de enmendar todo el mal que hemos cometido, ayudando a esos infelices refugiados, justificamos nuestros actos terribles, y tratamos inclusive de glorificarlos".

PRODUCTO DE TRES GUERRAS Y DE INNUMERABLES PERSECUCIONES EL PUEBLO DE LAS TIENDAS AGUARDA SU HORA

¿Dónde es?

Soy de Jaffa.

¿Y dónde vive?

Yo vivo en una carpa. Y usted, ¿de dónde es?

Soy de Bulgaria.

¿Y dónde vive?

Vivo en Jaffa.

(Arlette Tessier. "Diálogo en Gaza")

"Esta es una transmisión de la Haganah, intimidando a los árabes a que abandonen este distrito antes de las 5:15 de la madrugada. Tengan piedad de sus mujeres y de sus hijos y salgan de este baño de sangre. Váyanse por el camino de Jericó, que todavía está abierto. Si se quedan, vendrá el desastre".

Aún no había amanecido el 15 de mayo de 1948, Día de la Independencia de Israel, cuando decenas de camiones equipados con altoparlantes transmitían este mensaje a las poblaciones árabes.

El desastre que se invocaba no era una amenaza hueca. El recuerdo de la masacre de Deir Yassin se unía en la mente de los palestinos al de decenas de pueblos y ciudades ocupados a sangre y fuego.

El Plan Dalat o Plan D, puesto en ejecución por el alto mando de la Haganah, al que se plegaron las otras dos organizaciones terroristas -Irgun y Stern- incluyó trece campañas militares en regla entre el 1º de abril (Operación Nachshon) y el 14 de mayo (Operaciones Ben Ami, Pitchfork y Schfilon). Ocho de ellas se desarrollaron fuera de Israel. El resultado de estas operaciones fue la ocupación de Haifa, Jaffa, Beisan, Acre, barrio residencial árabe de Jerusalén y otras poblaciones menores, así como la "purificación" de Galilea.

Antes que Ben Gurion proclamara el Estado de Israel en un museo de Tel Aviv, bajo un retrato de Teodoro Herzl fundador del sionismo, había ya 400.000 palestinos fugitivos. Pero en la madrugada del 15 las fuerzas israelíes cruzaron arrolladoramente las fronteras del Estado árabe consagrado por el Plan de Partición de la UN que, de ese modo, no llegó a existir.

Es entonces cuando se produce, según la historia oficial israelí, pródiga en mitos, "la invasión de cinco poderosos ejércitos árabes" contra el indefenso Estado de Israel.

EL COWBOY Y EL PIELROJA

Después de la guerra del 48, cada bando hizo su balance militar. Solamente la Haganah, que en 1946 tenía 65.000 hombres (fuente británica) y en 1948, 90.000 (fuente israelí), contaba un año antes de la guerra con 10.000 fusiles, 1.900 metralletas, 600 ametralladoras y 768 morteros: en este caso la fuente es Ben Gurion. En los meses anteriores a la Partición, ese armamento se multiplicó merced a la introducción "clandestina" de una fábrica capaz de producir 100 metralletas y 50.000 balas por día. Y en vísperas de la guerra, agentes israelíes contrabandearon por barco y por avión millares de fusiles y ametralladoras checas.

Fuentes árabes estiman el total de sus fuerzas en 21.000 hombres mal equipados, con largas líneas de comunicaciones. En Egipto reinaba el corrompido rey Faruk, cuyo primer ministro Nokrashy no tenía el menor interés en mandar hombres a Palestina, desafiando a los ingleses que aún ocupaban el Canal de Suez. En Irak gobernaba un títere de los ingleses, Nuri as Said. Siria acababa de independizarse de los franceses y su ejército no superaba los 3.000 hombres. El "ejército" libanés tenía apenas 1.000 reclutas.

La única fuerza militar atendible, la Legión Árabe, reunía 4.000 hombres adiestrados y conducidos por oficiales ingleses. El Foreign Office llegó a un acuerdo con el rey Abdullah, por el que se impidió a la Legión violar la frontera israelí. (Abdullah pagó después su traición a manos de un refugiado palestino)

En estas condiciones la invasión de los "poderosos ejércitos árabes" en apoyo de sus hermanos palestinos resultó apenas un gesto desesperado.

A pesar de todo, esas fuerzas consiguieron algunos éxitos iniciales, cuyo eje era el bloqueo de Jerusalén, pero el 11 de junio aceptaron una tregua que les hizo perder todas las ventajas conseguidas. En menos de un mes la Haganah terminó de convertirse en un ejército regular, y cuando el 7 de julio se reanudó la lucha, duró apenas diez días. Ahora sí, los árabes estaban vencidos.

EL MASACRADOR DE LYDDA

En el contexto de la derrota, cabe el estilo de la victoria. El 11 de julio de 1948, la población árabe de Lydda, que se había rendido a los israelíes, se sublevó al advertir la presencia de unos tanques jordanos. El tercer regimiento del Palmach liquidó en horas la insurrección, entrando casa por casa y disparando sobre todo lo que se movía. Según fuente israelí, hubo 250 muertos. Según fuente árabe, entre 500 y 1.700, de los cuales 150 fusilados en la Gran Mezquita convertida en prisión. El escritor inglés Erskine Childers dice que una columna israelí entró en el pueblo disparando en todas direcciones: "los cadáveres de hombres, mujeres y niños quedaron desparramados en las calles, tras esta carga implacablemente brillante".

Quién iba al frente de la columna: Moshe Dayan, un nombre que haría historia.

Tras el armisticio, Israel se quedó con 3.500 kilómetros cuadrados más de tierra palestina, Faruk se apropió la Gaza y la monarquía hachemita anexó la Cisjordania. Palestina había dejado de existir. Casi 900.000 palestinos se amontonaban en los campamentos de refugiados de Jordania, Siria, Líbano, Gaza, alimentándose con las raciones de socorro de la UN. Una generación entera nació y creció bajo las carpas. En 1954 eran más de un millón, en 1956, 1.300.000. Otros 500.000 habían emigrado al Canadá, al Brasil y a otros países.

En 1956 esos desterrados vieron pasar entre columnas de polvo los tanques israelíes que se lanzaban sobre el Sinaí, mientras los ingleses y los franceses ocupaban el Canal. Meses después los vieron regresar.

En 1967 el dios de la guerra volvió a tronar en los escuálidos campamentos del Pueblo de las Tiendas.

LA PAZ ISRAELÍ

"Fue con repugnancia que vi por televisión las escenas de Israel en aquellos días; la ostentación del orgullo y la brutalidad del conquistador; los estallidos del chauvinismo; y las salvajes celebraciones del inglorioso triunfo, contrastando con las imágenes del sufrimiento y desolación árabe, las caravanas de refugiados jordanos y los cadáveres de los soldados egipcios muertos de sed en el desierto. Contemplé las figuras medievales de los rabís y los khassidim saltando de alegría en el Muro de los Lamentos; y sentí como los fantasmas del oscurantismo talmúdico -que bien conozco- se amontonaban sobre el país, y cómo la atmósfera reaccionaria de Israel se volvía densa y sofocante".

Este es el comentario de un escritor judío, Isaac Deutscher, a la fulgurante campaña de los Seis Días que, en junio de 1967, arrojó al ejército egipcio al otro lado del Canal de Suez. Sus glorias han sido suficientemente cantadas. Entre ellas no figura probablemente la expulsión de 250.000 palestinos que aún quedaban en Cisjordania y Gaza.

En el vacío que dejó el largo éxodo palestino, se estableció la Paz Israelí. El profesor de matemáticas italiano le sacó la casa al tendero árabe. El lingüista inglés construyó la suya sobre un espacio demolido. El pintor apátrida del Quartier Latin se rodeó de un ambiente "oriental". El ingeniero agrónomo argentino se fue al kibutz donde ya no quedaba ni memoria del fellah que durante trece siglos le preparó la tierra: como si no hubiera tierra en la Argentina.

EN LA RESISTENCIA ARMADA EL PUEBLO PALESTINO ENCONTRÓ AL FIN SU IDENTIDAD NEGADA POR LA OCUPACIÓN

"Yo soy de Djebelia, en la franja de Gaza. Allí éramos 16.000 concentrados. Nos quitaron las casas, destruyeron los campos y se repartieron todo. Quieren que todo cambie de aspecto, que nada sea árabe. A la gente más vieja, la que se fue en 1948, no la dejan volver para que no puedan reconocer los lugares. Nos incitan a irnos, nos ofrecen dinero para que nos vayamos a países más ricos. ¡Vayan a Canadá, a Argentina, allá van a estar bien! Tal vez ellos han venido de allá, ¿no?"

"Djebelia tenía fama de brava. A los que éramos de Djebelia no nos daban trabajo, decían que éramos peligrosos. Un día, en 1969, nos bombardearon. Empezaron a las 10 de la mañana y nos cañonearon hasta las 5 de la tarde. Hubo 500 muertos. ¿Por qué? Porque somos palestinos. De noche rodean el campamento con tanques, no nos dejan salir. Y sin embargo, tienen miedo: yo aprendí el israelí y los oigo conversar. Cuando pasan en un jeep, van sentados alrededor del jeep, apuntando en distintas direcciones".

El muchacho se ríe. Estamos en el campamento de Borje Barashne, al sur de Beirut, capital de Líbano, a cuya Universidad ha venido a estudiar. Hay 20.000 refugiados en este campamento que es en realidad un pueblo, una villa cuya copia casi exacta son algunas manzanas de la villa de Retiro: pequeñas casas de bloques con techos de chapa, pasillos de material con la canaleta por donde circula el agua, canillas colectivas. E igual que nuestro villero, el

palestino pone una planta, aunque sea una maceta, en el mínimo espacio libre: recuerdo del campo al que uno y otro pertenecen.

Después las diferencias. No hay calles, solamente pasillos, porque en Medio Oriente el espacio es distinto que en Argentina: Líbano cabe dos veces en la provincia de Tucumán. Pero otra diferencia que al principio casi no se nota, va penetrando como la verdad esencial del campamento. Son los hombres vestidos de caqui que sentados en alturas estratégicas vigilan con el fusil AK cruzado sobre las rodillas, es el jefe de la milicia local que sale a recibirnos, es la puerta de madera de una casa donde el refugiado que la habita ha pintado todo a lo alto la bandera roja, verde, blanca y negra de la Resistencia palestina, y adentro de la bandera su nombre en árabe. Administrativamente, el campamento depende de la UN. Políticamente, la palabra es Fatah.

LA LUZ DE LA ESPERANZA

En una oficina de Beirut, Abu Hatem, miembro del Comité Central de Fatah (sigla de Movimiento Nacional de Liberación Palestina) enumeró ante el enviado de Noticias las etapas de la Resistencia.

"La primera etapa, antes de 1965, fue de preparación y organización. Llegamos a la conclusión de que la lucha armada era la única salida para el pueblo palestino, y desde ese año empezamos a ponerla en práctica. Fue una época llena de es: teníamos tantos enemigos... No eran sólo los israelíes, sino también el imperialismo y los elementos rios en los países árabes. Nuestro primer mártir, Ahmed Muza, fue abatido por el ejército jordano al cruzar la on Israel.

"Nuestras operaciones militares fueron una de las razones que alegaron los israelíes para desencadenar la guerra de 1967. Pero allí los países árabes fueron derrotados y se instaló un clima de derrota. Era importante acabar con ese clima, y por eso, apenas terminada la guerra, nosotros reanudamos las hostilidades. Eso fue el 28 de agosto de 1967.

"En cuatro meses, lanzamos 79 operaciones en el interior de Palestina, pusimos fuera de combate a más de 300 sionistas, volamos dos trenes militares, derribamos tres helicópteros, destruimos medio centenar de vehículos, hicimos estallar el depósito de explosivos de Acre y bombardeamos con bazukas los suburbios de Jerusalén y Tel Aviv.

"El precio fue duro: perdimos 46 hombres, de los cuales la mitad eran cuadros de conducción.

"Pero en todo el mundo árabe esa actividad de Fatah fue percibida como una luz de esperanza, que se agrandó el 21 de marzo de 1968, cuando dimos la batalla de Al Karameh".

EL SIGNO DE KARAMEH

Si Deir Yassin es para los palestinos el recuerdo que sobrecoge y enfurece, Al Karameh simboliza la recuperación de la propia identidad negada tras la derrota, la confiscación, la persecución, el exilio. Dice un combatiente:

"En esa época, nuestro problema era obtener bases permanentes. En la guerra de junio habíamos perdido las bases de Gaza y Cisjordania. Entonces empezamos a filtrarnos en Jordania, por separado, de a uno o de a dos. Así se formó la base de Al Karameh, en el campamento de ese nombre que existía desde 1948. Juntamos 500 combatientes en la zona. De allí lanzamos una escalada operativa.

"El gobierno de Jordania quería echarnos, pero no se atrevía. Los israelíes empezaron a fastidiarse. Al fin planearon una operación de represalia en gran escala, para aplastarnos. Concentraron 15.000 soldados, con tanques. Pero estaban tan orgullosos de la victoria de junio, tan seguros de que nadie podía oponerles resistencia, que no tomaron medidas de seguridad. Nosotros nos enteramos 48 horas antes de la operación.

"Llamamos a todas las organizaciones palestinas para que discutiéramos si debíamos enfrentar el ataque o retirarnos. Algunos dijeron que los principios de la guerrilla prohibían el choque frontal, que si el enemigo ataca en fuerza, nosotros nos retiramos, todas esas cosas.

"Fatah sostuvo que todo eso era cierto, pero que aquí lo fundamental era el marco político: la derrota árabe, el pueblo desesperado. Fatah decidió dar la batalla, a todo o nada. Sólo nos acompañó una pequeña organización, el Ejército de Liberación Palestino.

"Con ellos distribuimos los 500 puestos de combate. No era una emboscada, Al Karameh era terreno llano, con una población, una villa de emergencia. Había que pelear como se pudiera. Durante toda la noche cavamos pozos, nos enterramos, y esperamos el amanecer.

LA PICADURA Y EL BURRO

"A las 5 de la mañana empezaron la preparación de artillería, después avanzaron los tanques. Venían como para desfile. Traían periodistas y Dayan les dijo que iban a almorzar en Amán, la capital de Jordania. Cuando les paramos un tanque con un bazukazo, y después otro, se quedaron como sorprendidos. No esperaban eso. Retrocedieron, después volvieron a avanzar. Ahora venían con aviones y helicópteros además de los tanques. Les resistimos trinchera por trinchera, les resistimos hasta el mediodía.

"Y en esas siete horas interminables, detrás nuestro estaba el ejército jordano, inmóvil. Los oficiales miraban la batalla con sus prismáticos. El rey Hussein había ordenado no intervenir, y los oficiales miraban: oficiales árabes.

"No se sabe quién dio el grito, quién no aguantó más. Y de pronto el ejército jordano avanzaba, desobedeciendo órdenes, se juntaba con nosotros. Eso fue a mediodía.

"A las ocho de la noche la división israelí empezó a retirarse. No podíamos creerlo, era la primera vez que sucedía, la primera vez en la historia. Y cuando avanzamos vimos el daño que les habíamos hecho: los tanques destruidos, los equipos abandonados.

"Al día siguiente Hussein se hizo fotografiar en un tanque capturado. A Dayan le preguntaron para cuando era el almuerzo en Amán, y él contestó que sólo el burro no cambia de opinión. A Levy Eshkol le preguntaron que había sucedido, y él dijo que el que busca miel, debe esperar algunas picaduras..

"Aquella picadura la hicimos nosotros, y nos costó. Nos costó 90 muertos, que son muchos cuando sólo teníamos 500 hombres. Pero Al Karameh cambió todo, fue un viraje decisivo. Les demostró a todos los árabes que ellos podían derrotar al ejército israelí.

"Para nosotros, el resultado fue tremendo. Hasta entonces, Al Fatah era una organización estrictamente secreta, un puñado de hombres. La batalla de Al Karameh demostró a las masas que éramos sinceros, que podíamos convertirnos en el cuchillo y en la víctima como dice uno de nuestros documentos, "entrar en la batalla para crearlo todo de la nada", que los palestinos podíamos cerrar el puño sobre la brasa ardiente, como dice nuestro hermano Abu Ammar (Arafat)". Después de la batalla de Al Karameh millares de palestinos acudieron a incorporarse a Al Fatah, que aún no estaba preparado para recibirlos, aunque tuvo que abrir las puertas. Otras organizaciones se enriquecieron con ese flujo. Un año después la Resistencia palestina se paseaba libremente por Siria, tenía una estación de radio en El Cairo, dominaba

amente en Líbano Jordania.
: transitorio triunfo iba a abatirse la traición del rey Hussein. La esperanza palestina ardería en las calles de
las montañas de Jordania, antes de renacer poco a poco como una llama que no está destinada a apagarse.

"EL SIONISMO NO ES SÓLO EL ENEMIGO DE LOS ÁRABES, ES EL ENEMIGO DE TODA LA HUMANIDAD" - FATAH

En la oficina de Fatah en Beirut, Abu Hatem, miembro del Comité Central de la Organización, refirió a Noticias las etapas posteriores a la batalla de Karameh, que en 1968 demostró por primera vez que una fuerza árabe podía enfrentar al ejército israelí.

"En Karameh, la Revolución Palestina creó las circunstancias de su propio crecimiento. Todo el mundo árabe se acercó a nosotros. Inversamente nuestros enemigos redoblaron sus esfuerzos para destruirnos. Los israelíes atacaron nuestras bases y nuestros campamentos, y los gobiernos árabes reaccionarios también. Esas tentativas culminaron en Jordania, en setiembre de 1970. El ejército de Hussein atacó nuestras bases y nuestros pueblos, con tanques y aviones.

"No consiguió aplastarnos pero mató a muchos miles de compañeros. La masacre se reanudó en julio de 1971. Tuvimos que salir de Jordania.

"Con la pérdida de nuestras bases jordanas, empieza la cuarta etapa de nuestras luchas. Al principio nuestra actividad disminuyó. Tuvimos que adoptar una nueva política, concentrar la fuerza de Fatah en los propios territorios ocupados. El resultado se vio después de un año, con el aumento de las operaciones.

"También aumentamos la acción política, la duplicamos. El resultado es que actualmente la opinión pública mundial empieza a comprender que no hay acuerdo estable en Medio Oriente sin el pueblo palestino, que no hay paz sin Revolución Palestina.

"Actualmente la totalidad de los países africanos, con excepción por supuesto de los residuos coloniales, reconocen a la OLP como el único representante legítimo del pueblo palestino. En la Conferencia de Países no Alineados de Argel, el año pasado, 72 estados reconocieron a la OLP. O sea que las relaciones de la Revolución Palestina con el resto del mundo crecen día a día, y particularmente con el bloque socialista encabezado por la Unión Soviética.

"Por supuesto que no nos quedamos en eso. En la última guerra, la de Octubre, todo el mundo sabe -y principalmente los israelíes- que no hubo dos frentes, sino tres: el egipcio, el sirio y el palestino".

OLPY CNP

Fatah es la fuerza hegemónica de la guerrilla palestina. Su líder Abu Ammar (Arafat) preside la OLP y, desde comienzos de junio de 1974, el Consejo Nacional Palestino. Pero no es la única organización de la Resistencia.

En la OLP figuran, además de Fatah, el Frente Popular dirigido por Habache, el Frente Democrático de Hawathme (escisión del FP) y Saika, organización adiestrada por los sirios.

Después de Fatah, Saika es probablemente la de mayor capacidad militar, y el FD, que se define como marxista-leninista, la de mayor capacidad política, mientras que la estrella de Habache, inclinado al ultraizquierdismo, parece declinar.

Fuera de la OLP se encuentra todavía el Comando General, escindido del FP y dirigido por Ahmad Jibril, que saltó a la notoriedad a comienzos de este año con la operación de Kyriat Shmonet.

El Consejo Nacional Palestino, CNP, la organización más amplia de la Revolución, incluye no sólo a las organizaciones guerrilleras, sino a los frentes de masas, delegados de territorios ocupados y de la emigración y de grupos financieros y religiosos.

A los dirigentes de Fatah no les gustan las fotografías ni las autobiografías. Trazar su historia no es fácil. Un documento de la Organización, fechado en 1969, admite que sus creadores fueron un grupo de intelectuales que publicaban la revista Nuestra Palestina, antes de optar por la lucha armada. En ese punto su primera preocupación fue financiar la futura Organización, sin pedir ayuda a los gobiernos árabes, y el camino que eligieron fue heterodoxo:

"Ya no es un secreto que buscamos empleo o desarrollamos actividades comerciales en las regiones árabes ricas en petróleo, como el Golfo. Al principio esto creó una atmósfera particular alrededor de Fatah, pero eso no nos desalentó... porque nosotros sabíamos que nos privábamos hasta de lo esencial para ahorrar el máximo de nuestros ingresos y destinarlo al movimiento".

¿Quiénes eran? Los nombres de guerra de alguno de ellos -Abu Ammar, Abu Iyad, Abu Iihad- son conocidos, pero salvo el primero (Arafat), poco se sabe de los demás. Los tres pertenecen sin embargo al grupo que fue al Golfo a trabajar. Cuando en 1965 decidieron lanzar la guerra, volvieron a suelo palestino. Abu Ammar operó allí, en Cisjordania, viviendo como un pastor a medias ciego, de gruesos anteojos negros. Su designación como "vocero" de Fatah fue una decisión en la que no participó.

"Necesitábamos un hombre que pudiera hablar en nombre de Fatah. La prensa israelí había empezado a concentrarse en el nombre de Abu Ammar, porque era uno de los líderes en territorio ocupado, y un combatiente de primera fila... La dirección se reunió y lo designó vocero. Era el único miembro de dirección que no estaba presente. La decisión se le comunicó a él y él tuvo que cumplir con la decisión".

FATAH

A pesar del origen de sus fundadores, Fatah puso siempre el acento en la lucha de masas, además de la acción armada: "Si abordáramos solamente la lucha armada, estaríamos condenados al fracaso, porque en términos militares partimos de una situación de inferioridad. Pero si abordáramos solamente la lucha política, también estaríamos perdidos, porque tarde o temprano nos chocaríamos con la realidad de que el enemigo nos domina por la fuerza. La lucha armada es indisoluble de la lucha política, y el descuido de una o de otra equivale a convertir la guerra revolucionaria en una aventura.

"En consecuencia, nosotros no diferenciamos entre acción política y acción militar, ni mandamos a combatir a nadie que no haya pasado por la organización política".

¿Cuál es el objetivo último de Fatah? Sus dirigentes lo vienen repitiendo desde hace años: la creación de un estado y no religioso en Palestina.. ¿Cuál sería la situación de los judíos en ese Estado?

"Fatah no toma las armas contra los judíos. Aceptamos a los judíos como ciudadanos palestinos en absoluto pie de igualdad con los árabes. Fatah toma las armas contra el sionismo y se propone liquidarlo, porque el sionismo es el enemigo fascista y racista, el enemigo de toda la humanidad y no solamente de los árabes".

Preguntó un periodista:

¿Qué harían ustedes frente a un judío perseguido en cualquier lugar del mundo?

Contestó Fatah:

Le daríamos un fusil y pelearíamos a su lado.

EL BOMBARDEO DE ALDEAS LIBANESAS DESNUDA LA ESENCIA DE UN TERRORISMO QUE SE LLAMA "REPRESALIA"

Otra vez los rockets de los Phantom se han abatido sobre las aldeas del Líbano, un país pequeño que no tiene ejército ni aviación y cuyo pecado es dar refugio a 300.000 palestinos, una décima parte de los expulsados de su patria por los israelíes.

Nuevamente los campamentos de refugiados son descriptos como "bases" guerrilleras. Visité uno de esos campamentos, el de Nabatiyeh, al día siguiente de su casi total destrucción por los aviones israelíes, el 16 de mayo de este año. Vi las pequeñas casas arrasadas como por una enorme topadora, los utensilios de cocina desparramados, ropa de mujer colgando de los árboles calcinados.

Eso no era una base.

Esto no significa que en Líbano, en Siria, en cualquier país árabe, no existan bases de fedaiín. Existen pero ni están a la vista, ni albergan una población civil de millares de almas, ni están indefensas, ni son bombardeadas.

Desde hace 25 años Israel vive anticipando ataques, en perpetuo estado de "represalia". Una propaganda que empieza a volverse torpe describe cada acción de sus fuerzas como respuesta a un acto de terrorismo.

En cada oportunidad se resucita la historia de ese terrorismo, se invoca Maalot, Kyriat Shmoné, Lod, Munich. Entre esos actos y los campos nazis de concentración se establece una continuidad, se retrocede a los pogroms zaristas, a la intemporal persecución del judío. En este proceso se ha perdido de vista toda la verdad: el palestino despojados de su patria se ha convertido en agresor, la víctima en verdugo.

Se discute sobre los métodos. ¿Por qué los palestinos atacan escuelas? He visto la escuela de Nabatiyeh, nivelada con la roca. ¿Por qué los palestinos tiran granadas en un mercado? En Ain el Hue, la semana pasada, no quedó siquiera el mercado, bajo las bombas israelíes de 250 kilos.

La discusión sobre los métodos es una de las formas de eludir la discusión sobre el fondo, reemplazar el porqué por el cómo.

Pero aún esa discusión secundaria no debe ser rehuida.

¿DE QUIEN ES EL TERROR?

Hablemos de Maalot, por ejemplo. Las cosas en Maalot no empezaron el 15 de mayo de 1974, con la matanza de 22 estudiantes israelíes. Empezaron el 15 de mayo de 1948, con el Estado de Israel. Porque Maalot no se llamaba Maalot, sino Tarchiha, y no era un pueblo judío sino una aldea árabe. ¿Dónde está Tarchiha? Arrasada, borrada del mapa.

Volvamos a Deir Yassin, otra aldea árabe hoy enterrada bajo Kfar Shaul, un suburbio de Jerusalén. 9 de abril de 1948.

Fuerzas de la Haganah y del Irgun atacan la aldea, matan a 254 habitantes, descuartizan los cadáveres y los tiran a un pozo. Escuchemos el testimonio del coronel Meir Bail del ejército israelí, que tardó 24 años en hablar: "Los soldados peinaron las casa, tirando explosivos en su interior y usando todas las armas que tenían. Disparaban

inadadamente sobre todo lo que había adentro, incluso mujeres y niños. Sus oficiales no movieron un dedo para las atrocidades que se estaban cometiendo. Junto con otros residentes de Jerusalén, imploré que se ordenara a los detener el fuego. Fue inútil. 25 hombres fueron subidos a un camión, paseados por Jerusalén en "desfile de

la victoria", llevados a una cantera y fusilados a sangre fría."

Retrocedemos al 30 de enero de 1948. La aldea se llamaba Sheikh. El método fue el mismo. Los muertos, 60.

Sa'sa. 14 de febrero de 1948. 20 casas dinamitadas con sus habitantes adentro. 60 muertos.

Recordemos a Lydda. 11 de julio de 1948. La Haganah reprime un alzamiento popular: 250 muertos según fuente israelí, entre 500 y 1700 según fuentes árabes.

14 de octubre de 1953. Bombardeo de aldeas jordanas, 75 muertos. En Qibya se encierra a los vecinos en sus casas con fuego de ametralladoras, luego se las dinamita.

Franja de Gaza. 8 de febrero de 1955. 38 muertos.

31 de agosto de 1955. Ataque a Khan Yunis en la Franja de Gaza, 46 muertos.

11 de diciembre de 1955. Ataque a aldeas sirias. 50 muertos.

Otra vez Khan Yunis, abril de 1956. 275 muertos.

10 de octubre de 1956. Ataque a aldeas jordanas. 48 muertos.

Octubre de 1956. Kafr Qasim. 51 aldeanos son asesinados por estar fuera de su casa en un toque de queda del que no fueron avisados.

13 de noviembre de 1966. Ataque a las aldeas de Gaza y Jordania. 200 muertos.

Noviembre de 1967. Karameh, Jordania. Ataque con morteros a niños que salían de una escuela.

La lista es interminable. Entre 1949 y 1964 los países árabes denunciaron 63000 actos de agresión, entre 1950 y 1966 las Naciones Unidas y la Comisión de Armisticio condenaron 78 veces al Estado de Israel. Después ya nadie llevó la cuenta, la "represalia" se convirtió en costumbre.

VUELTA AL ORIGEN

Si en el balance del terror en Medio Oriente, Israel lleva una ventaja sobre todos sus adversarios, si el Estado mismo de Israel fue la obra de organizaciones terroristas, si esas organizaciones inventaron o reactualizaron la mayoría de los modernos métodos del terror -recordar el asesinato de conde Bernadotte, la voladura del hotel Rey David, la ejecución de rehenes ingleses, las cartas explosivas- en eso no se agota la discusión sobre los métodos. Para restituir el cuadro disociado, es preciso volver a relacionar los métodos con los objetivos.

El terror es un método de lucha que han usado todas las revoluciones y también todas las reacciones. Hechas las reverencias de práctica a la actitud que prefiere condenarlo "en sí mismo" (como si algo existiera en sí mismo), su humanidad o su inhumanidad depende de sus fines. Nuestra Revolución de Mayo fue terrorista. El general Aramburu también. Con estas precisiones es posible reenfocar el terror en Medio Oriente, superar las barreras de una propaganda que -casualmente- es la del imperialismo occidental, y decidir quién tiene la parte de razón que las circunstancias le permiten tener.

El objetivo del terrorismo palestino es recuperar la patria de que fueron despojados los palestinos. En la más discutible de sus operaciones, queda ese resto de legitimidad.

El terrorismo israelí se propuso dominar un pueblo, condenarlo a la miseria y al exilio. En la más razonable de sus "represalias", aparece ese pecado original.

Fadwa Tuqan

Nablus, Palestina - 1917 -2003

No lloraré

A las puertas de Yafa, amigos míos,
y entre el caos de escombros de las casas,
entre la destrucción y las espinas,
dije a los ojos, quieta:

Deteneos... Lloremos sobre las ruinas
de quienes se han marchado,
abandonándolas.]

La casa está llamando a quien la edificó.

La casa está dando el pésame por él.

Y el corazón, deshecho, gime

y dice:¿Qué te han hecho los días?

¿Dónde están los que antes te habitaban?

¿Dónde están los que
hablaban con ellos?

¿Dónde están los que
hablaban con él,
con él,

¿Dónde están los que
hablaban con él,
hablaban con él,
hablaban con él,
hablaban con él,
hablaban con él,
hablaban con él,
hablaban con él,
hablaban con él,
hablaban con él,
hablaban con él,

y trazaron los planes del mañana.

Mas, ¿dónde están los sueños y el
mañana?]

Y, ¿dónde, dónde ellos?

Los restos de la casa no dijeron palabra.

Mourid Barghouti

Ramallah, Palestina - 1944

Interpretaciones

Un poeta está sentado en un café, escribiendo:

la anciana

cree que está escribiendo una carta a su madre,

la joven

cree que está escribiendo una carta a su novia,

el niño

cree que está dibujando,

el hombre de negocios

cree que está meditando una transacción,

el turista cree que está escribiendo una postal,

el empleado

cree que está calculando sus deudas,

el policía secreta

camina lentamente, hacia él.

(A Small Sun, 2003, trad. M^a Soledad Sánchez Gómez)

Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo

- 2 – blogs – 2 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton